

Universidad Pedagógica Nacional

El método Montessori en el proceso de lecto - escritura

T e s i n a

Que para obtener el título de Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Araceli Yesica Camacho Gómez

Generación: 1996 - 2000

Asesora: Ma. Eugenia Toledo Hermosillo

DEDICATORIAS

Gracias, a mis padres por darme la vida, Guadalupe Gómez Anaya y a la memoria de mi padre Juan Luis Camacho Rojas.

Principalmente gracias a la confianza, apoyo y cariño que dedicaron mis abuelos en mi formación personal y profesional. Felisa Rojas Medina y Mariano Camacho Cabello.

A mi tío Mariano Camacho por sus consejos y cariño en cada etapa de mi vida.

Al igual que a mi tía Sara Camacho y Gerardo Reyes por estar en cada momento conmigo.

A mis hermanos:

Gracias Betty por cada momento que compartimos y aprendimos juntas.

Karla, Juan Luis y Lilián.

A mis primos por todo lo que hemos vivido como familia.

Pavel, Adriana, Otho, Gerardito, Mariano, Marianita y bebé.

A ti Alexis por ser el impulso de mi vida.

A mis amigos gracias por confiar y alentarme para la elaboración del presente trabajo.

Gabriel Martínez, Ana Lilia Lagunas, Sandra Zamudio y Mónica Osnaya.

José Luis Munguía gracias por tu amor, ternura y apoyo, para poder concluir el presente trabajo.

Este trabajo es el resultado de un esfuerzo en conjunto, por que sin el apoyo y tiempo dedicado por la Profesora Ma. Eugenia Toledo Hermosillo no se hubiera podido culminar.

Al respecto le agradezco a José Luis Munguía por la elaboración de las imágenes y a sus consejos en la elaboración del presente trabajo.

Índice

	Pág.
Introducción	4
Capítulo I	
Vida y obra de María Montessori	
1.1 Antecedentes de María Montessori	10
1.2. Introducción al Método Montessori.....	15
1.3. El Método Montessori.....	22
Capítulo II	
El proceso de lecto - escritura	
2.1. Qué es el proceso de lecto – escritura.....	35
2.2. Factores que influyen en el proceso de lecto – escritura.....	51
2.3. Métodos de lecto – escritura.....	58
Capítulo III	
El proceso de lecto - escritura según el método Montessori	
3.1. El método Montessori aplicado a la lecto – escritura.....	70
3.2. Una alternativa de educación.....	89
Conclusiones	93
Bibliografía	95

Introducción

El interés que tengo, en particular, por conocer los orígenes y el desarrollo de una parte de la educación, como es el proceso de aprendizaje para la adquisición de la lecto-escritura, surge como una necesidad de buscar alternativas que apoyen y mejoren mi labor docente. Ésta la desarrollo, actualmente, en una escuela primaria privada denominada Colegio María Montessori, en la cual me desempeño como maestra de grupo de primer grado, en la que se emplea el método Montessori.

La importancia que le atribuyo al presente trabajo, se debe a la experiencia propia de adoptar nuevas estrategias de enseñanza adaptadas a los programas y libros de la SEP; además de ver en el método Montessori un apoyo en el aprendizaje para desarrollar una mejor enseñanza en el proceso de lecto-escritura.

Por tal razón, en esta tesina titulada: **El método Montessori en el proceso de lecto – escritura** presento un esbozo del enfoque metodológico que la doctora María Montessori realizó en el siglo pasado.

Hoy, trato de adecuar tal enfoque con el propósito de mejorar mi desarrollo docente, es decir, pretendo contribuir a que el niño aprenda a leer y a escribir, por ejemplo, a través de sus sentidos táctiles y visuales. Esto es importante ya que las sensaciones obtenidas por medio del sistema muscular desempeñan un papel primordial en el desarrollo de la inteligencia y, concretamente, en la preparación para el aprendizaje de la escritura.

Al trabajar el método Montessori me he percatado de la facilidad que tienen los niños para desenvolverse en un medio socialmente educativo. Esto es, el niño se relaciona ampliamente con el material y, por lo tanto, con las actividades del trabajo.

Por ejemplo, dentro del ambiente (salón de clase) se desarrollaban las actividades del día; allí observé específicamente a dos niños. Uno de ellos trabajaba con un material Montessori, la presentación de la caja gramatical en el área de español y se veía interesado realizando la presentación, es decir, la demostración que realiza la guía para que el niño observe el manejo del material y la actividad a realizar en cada una. En otra mesa se encontraba otro niño

trabajando la misma área pero con lápiz y papel, sin que se le hubiera introducido al tema, a partir de una presentación. Su actitud era de inquietud y poco interés al realizar su actividad.

Se denominan presentaciones a las actividades y los trabajos sugeridos al niño, en una guía diseñada por la doctora Montessori con un objetivo específico.

Estas situaciones las pude constatar con las observaciones en otros ambientes (otros salones de clase) y en diferentes áreas, en los cuales no se trata de imponer al niño conceptos vacíos, o sea conceptos que significan nada, que no alcanzan a ser significativos para él porque, por ejemplo, son palabras muy rebuscadas o complejas para su edad y nivel educativo.

Lo que se pretende, en primera instancia, con el método Montessori, es desarrollar las habilidades del niño con respecto a los movimientos musculares, así como a la coordinación de ojos, manos y lateralidad. Esta última es desarrollada en él al realizar ejercicios en los que emplee las manos en el sentido de la lectura y la escritura, es decir, de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha.

La posibilidad que el niño tiene de ubicarse espacialmente, así como de desarrollar su maduración psicomotriz es un proceso que determina la ejercitación en las actividades antes mencionadas, como consecuencia, notaremos el desarrollo madurativo de cada niño.

El desarrollo de tales habilidades es fundamental, ya que si no introducimos al niño a dichas actividades motrices no desarrollará la psicomotricidad fina necesaria para tomar un lápiz y escribir en el cuaderno. En este caso, su aprendizaje será más complejo, le será más difícil centrarse en un plano o cuaderno y escribir dentro un cuadro, en comparación con el de otro niño, cuya psicomotricidad fina haya sido desarrollado adecuadamente.

La estimulación de la psicomotricidad gruesa es, asimismo, de fundamental importancia para introducir al niño al aprendizaje de la lectura y escritura. Con este fin se realizan actividades preliminares, como la presentación de barrer, sacudir, pulir plantas, etc. Estos ejercicios los realiza el niño con base en repeticiones para mejorar su psicomotricidad gruesa así como movimientos y trazos grandes: como rasgar un papel y brincar.

Por ejemplo: la presentación de pulir es una actividad que tiene el objetivo de desarrollar en el niño sus movimientos musculares y la soltura de la mano que, posteriormente, usará para escribir.

Este material se diseñó con control de error, con ciertas características específicas, como piezas exactas y con una posible solución, para que el niño al finalizar la presentación se percate de la ausencia o falta de alguna pieza. Entonces sabrá que algo en el proceso no está correcto y repetirá el ejercicio hasta que encuentre la solución. Otros materiales también tienen la función de auto corregirse, como el de las nomenclaturas que, consisten en unas tarjetas que resaltan una parte de un animal, una planta o del cuerpo humano, en otras tarjetas se da una breve descripción del funcionamiento de cada parte, el niño acomoda cada tarjeta de la ilustración en relación con la descripción correcta. En el cuadernillo de control verifica que el procedimiento haya sido adecuado.

Estas y todas las presentaciones que sugiere María Montessori son útiles para que los niños construyan sus aprendizajes y busquen formas de solución por sí mismos, sin esperar que alguien les diga cómo hacer las cosas y cuándo hacerlas.

Además, de la concepción Montessori, respecto a sus materiales y de sus presentaciones, también retomaré, para realizar el presente trabajo, la importancia del papel de la Guía, así como la responsabilidad de tener el ambiente preparado, para el trabajo cotidiano en un colegio Montessori.

De igual manera iré utilizando algunos tecnicismos que se manejan en la propuesta Montessori, por ejemplo: **Guía** (maestra de grupo: denominada así por que va a guiar al niño, no a imponer), **ambiente** (salón ó aula de clases), **autocontrol** (controlar las acciones propias), **tiempo fuera** (al niño no se le castiga, se le proponen tiempos fuera o se les aleja de los demás compañeros para reflexionar sobre su actitud o comportamiento), **comunidad infantil** (educación que comprende del primer año a los tres), **casa de niños** (educación de los tres a los seis años), **taller 1** (aquí se concentran los niños con las edades propias para cursar primero, segundo y tercero de primaria (6-9) y **taller 2** (trabajan juntos los niños de cuarto, quinto y sexto año que es, aproximadamente, de 10-12 años).

A fin de llevar a cabo dicha propuesta voy a desarrollar tres capítulos. El primero de ellos, denominado **“Vida y obra de María Montessori”** tiene como propósito reconocer quién era ella, qué formación tenía, por qué se inició en el ámbito educativo y cómo fue desarrollando su método.

En el segundo capítulo presentaré: **“El proceso de la lecto-escritura”** a fin de referirme al desarrollo del niño, a los métodos sintéticos y analíticos, así como a los principales factores que influyen en el proceso de la adquisición de la lectura y la escritura, como son: la maduración y el contexto social. Tales factores son importantes de ser considerados porque pueden dificultar la asimilación del aprendizaje.

En el tercer capítulo daré a conocer **“El proceso de la lecto - escritura según el método Montessori”** y ejemplificaré situaciones reales que son producidas por niños de 4, 5, 6 y 7 años, las cuales se evidencian con materiales como: letras de lija, alfabeto, resques, etc. Para finalmente visualizar el método Montessori como una alternativa de educación que favorece el desarrollo del proceso de lecto – escritura con características propias que permite apoyar al niño y facilitar tal proceso. De esta manera es posible propiciar en él, el gusto por la lectura y contribuir a que descubra la finalidad y utilidad de la escritura.

Metodológicamente, el presente trabajo de investigación se ubica de la siguiente manera, de acuerdo con la clasificación que propone Martínez Rizo.¹ A partir de las fuentes de las cuales obtendré la información, dicho autor plantea que ésta puede obtenerse de una fuente documental o viva. La primera es referida a fuentes muertas, la cual incluye escritos y restos documentales fotográficos, cinematográficos, monumentales, etc. La segunda es aquella en la que la información se obtiene directamente de personas, sea a través de entrevistas, de cuestionarios, de observaciones, etc.²

En este contexto, mi trabajo es una investigación documental, por incluir libros y escritos, así como, algunos documentos fotográficos.

¹Martínez, Rizo Felipe. El oficio del investigador educativo Universidad Autónoma de Aguascalientes 1991., p. 288.

² ibidem.p.114

Según el control de variables, Martínez Rizo, distingue la investigación experimental, se trabaja con variables; de la no experimental, ésta no maneja un control de variables, y la cuasi experimental, la cual trabaja con un número reducido de variables. Así mismo, el trabajo será no experimental “(...) por no trabajar un control de variables.”³

Martínez Rizo plantea así mismo, que de acuerdo al nivel de análisis, hay una investigación descriptiva, explicativa o inferencial, en las que encontramos una descripción de ciertos fenómenos, en donde se establecen las relaciones causales entre los mismos, o generalizar las observaciones hechas en una parte reducida del universo a una parte más amplia del mismo.

El nivel de análisis en que abordo el tema de indagación de mi tesina es descriptivo, porque describo, por ejemplo, la vida personal y profesional de María Montessori. También es una investigación explicativa en tanto que trato de explicar la fusión del método Montessori y el trabajo en el proceso de lecto-escritura.

La siguiente clasificación se incorpora en la dimensión temporal, según la cual el autor las ubica como pasadas y actuales, además que, de acuerdo con la obtención de datos, distingue la investigación longitudinal de la transversal. La investigación transversal se refiere a que la obtención de la investigación se sitúa en un solo momento o período del tiempo, mientras que en el caso de la investigación longitudinal expresamente se busca obtener información en forma secuencial, a lo largo de un período más o menos prolongado.⁴

En este marco, ubico mi investigación como transversal, porque no realiza un análisis cronológico, sino que la sitúo en un período más o menos definido.

Por lo tanto, mi tesina es una **investigación histórica transversal** que he trabajado a partir de una investigación documental, así como cuasiexperimental, descriptiva y explicativa.⁵

³ idem

⁴ ibidem. p. 116

⁵ Martínez...Op.cit. p. 117-118



María Montessori

1870 - 1952

Capítulo I

Vida y obra de María Montessori

En este capítulo presento un panorama general de la vida y obra de una mujer que por sus investigaciones acerca de los niños con retrasos neurológicos se interesó por indagar sus conductas y el desarrollo de sus aprendizajes.

Ella realizó estas investigaciones, a partir de una metodología con validez científica, es decir sustentando sus observaciones teóricamente, con la finalidad de proporcionar a los niños una formación basada en el amor para contribuir a que se desarrollaran en un ambiente agradable y sin rechazos.

En sus investigaciones incluyó a los niños “normales”, es decir, a los que no tenían deficiencias físicas.

Por sus intervenciones en el campo de la educación y por desarrollar una línea constructiva se le ha considerado como precursora de la escuela activa, me refiero a María Montessori.

1.1 Antecedentes de María Montessori.

Para poder entender el desarrollo profesional de María Montessori, su amor a la educación y su inquietud por conocer las necesidades de los niños anormales, empezaré por presentar una breve explicación de su vida personal, profesional y educativa.

Jean Chanteau nos dice que “María Montessori nace el 31 de agosto de 1870 en Chiaravalle, Italia (...) Sus padres fueron Alessandro Montessori (militar enérgico) y su madre Rénilde Stoppani”⁶.

⁶Chanteau, Jean. Los grandes pedagogos. Fondo de Cultura Económica. México 1996, p. 295.

(...) “Los primeros años de escuela los realiza en Italia, hasta que se muda con sus padres a Roma (...)”⁷

Una vez establecidos en Roma, y con la llegada de la elección de carrera, decide ingresar en la “(...) escuela Técnica de ingeniería, a pesar de la oposición de su padre, ya que él quería que estudiara para maestra, (...) después de un año y medio cambia de carrera y entra a la escuela de medicina”.⁸

Para el año de 1896 obtiene el título, como la primera mujer Italiana en graduarse en Medicina y Cirugía. Así, da un paso a lo que es el inicio de la igualdad de derechos de la mujer con respecto al hombre, ya que esto era muy marcado en la educación de ese tiempo, en donde las mujeres solo podían estudiar ciertas carreras y otras, como la medicina eran exclusivas de los hombres.

La formación de Montessori se ve complementada por su interés de seguirse preparando y es así que “Simultáneamente, a su titulación, asiste al Congreso de Maestras de la Escuela Elemental en Turín en donde se afirma que el niño con retraso mental debe tratarse más por un acercamiento pedagógico que médico.”⁹

Es, en dicho Congreso, que reflexiona acerca de la importancia de indagar sobre el retraso mental desde el ámbito educativo para conjugar los conocimientos producidos en ambos campos: la educación y la medicina. Desde la perspectiva médica interviene, pero veía más enriquecedora y amplía la idea de introducirse a la problemática del retraso mental, mediante la pedagogía, para observar al niño como individuo con sus reacciones y acciones propias.

Por su constante labor en medicina y en la educación y tomando en cuenta la referencia de los resultados de trabajos anteriores es nombrada Directora del Instituto Ortofrénico.

⁷ ibidem. p. 288.

⁸ idem

⁹ ibidem. p.252.

Debido a estas experiencias de trabajos con niños, le surge la idea de “(...) establecer la casa Dei Bambini. En Roma en el Barrio de San Lorenzo el 6 de Enero de 1907.”¹⁰

Al observar atentamente a los niños, ya instalados en la casa, notó la importancia de preparar el ambiente, con material adecuado para que el niño trabajara realmente sin inhibiciones.

Montessori pronto dio a conocer su método a personalidades importantes de la educación, quienes hablaban de los niños como niños convertidos. Los denominaban así por ver en ellos cambios muy notorios respecto, por ejemplo a su comportamiento e interés por el trabajo. Como consecuencia de la aceptación y buen funcionamiento de las escuelas, se fueron incorporando otras Casas de los Niños.

Las escuelas que se abrieron fueron pensadas para que accedieran niños de diferente nivel socioeconómico. Según nos dice María Montessori. “En 1890 se abre otra Casa de los niños para hijos de trabajadores de nivel económico bajo y en el barrio Colonnia (...) para clase económica acomodada.”¹¹

Durante la instalación de las Casas de Niños, Montessori imparte conferencias sobre educación (1898 – 1906) y trabaja como profesora de Higiene y Antropología en el Real Colegio Femenino de Entrenamiento de Maestros en Roma. Además de su práctica. Por otro lado no dejaba fuera sus publicaciones; como “la Antropología Pedagógica”.¹²

Involucrada Montessori en las escuelas, toma la propuesta de intervenir profesionalmente en una comisión encargada de rescatar edificios abandonados y reconstruirlos (...), para un buen fin (...) En estas escuelas asistían niños de 3 a 6 años, con padres en su mayoría analfabetos. El encargado de esta comisión fue Eduardo Tálamo, él invita a María Montessori para que se haga cargo de la organización de escuelas infantiles en los edificios.¹³

¹⁰ ibidem. p.295.

¹¹ idem.

¹² idem.

¹³ idem.

El proyecto de Tálamo se inició sin contar con muebles ni materiales apropiados para trabajar, en ese momento Montessori recurre a los materiales elaborados por los médicos Itard y Seguin, los cuales le funcionaron muy bien en el nivel básico.

Una vez establecida su idea pedagógica en el nivel básico y los avances que tuvo con los establecimientos escolares, así como con los materiales de Itard y Seguin, Montessori se expande, y a partir de “(...) 1939 empieza a realizar trabajos para el nivel de la escuela media en Amsterdam, Holanda. En 1947 imparte en Madrass, India, otro curso y establece la Universidad de Montessori que por problemas políticos no llega a funcionar.”¹⁴

Al mismo tiempo que Montessori trabaja con Itard y Seguin, publica varios libros los últimos fueron: “La Mente Absorbente del niño” y “Educación y paz”. Con la firme convicción de que sus lecturas contribuyan a la educación.

Cuando más comprometida está en la educación del niño y con la plena idea de propiciarle mejoras a su formación, llega el desenlace de aquella personalidad que dejó huella, y finalmente en 1952 el 6 de Mayo María Montessori fallece en Noordwijk, Holanda. Sin embargo, nos deja un legado de conocimientos útiles para que los educadores realicemos una transmisión de conocimientos significativos en la labor docente en beneficio del niño.

En efecto, María Montessori trabajó durante casi toda su vida para mejorar e implementar una forma de educación en la cual el personaje principal es el niño. Esta educación surgió con base en rigurosos estudios que dieron como resultado **El método Montessori**, el cual se caracteriza por tener como “(...) factores centrales de su pedagogía la importancia decisiva del ambiente en que el niño crece y se descubre a sí mismo en medio de su ambiente (...)”¹⁵. Al mismo tiempo define su filosofía con un sustento teórico y práctico, en el que desarrolla lógica y coherentemente lo establecido teóricamente en el método. En la práctica se incluyen los materiales adecuados para cada situación en el aprendizaje del niño.

¹⁴ idem.

¹⁵ Montessori, María. El niño, el secreto de la infancia. DIANA. 1982. México, p.338.

El método Montessori es muy amplio, ya que conjuga tres factores importantes como son el ambiente, el material y la guía; con la finalidad de hacer más amena y atractiva la educación del niño.

Por la amplitud de dicho método, a continuación expondré los aspectos relevantes.



María Montessori a los ochenta años, en su última visita a la Gatehouse School de Londres

1.2 Introducción al Método Montessori

Para que esta forma de educación, activa o constructiva, fuera completa sólo bastaba un sustento teórico a partir del cual Montessori validara sus experiencias y observaciones. Es decir, que no solo fueran cuestiones empíricas, sino que se sustentarán científicamente.

Esta validación, a simple vista, era un poco subjetiva ante la mirada de educadores de la misma corriente activa, como Kilpatrick, educador renombrado en Estados Unidos. Él afirmó que las teorías de Montessori “(...) consideran la naturaleza del niño como fundamentalmente buena, y a la educación como el proceso de desenvolver lo que se le ha dado al niño desde su nacimiento; su creencia en la libertad como un ingrediente esencial para este desenvolvimiento, y su utilización de experiencias sensoriales en este proceso de desarrollo contenían una mayor o menor dosis de verdad.”¹⁶

La validación que cuestionaba Kilpatrick la hizo presente en el libro **El método Montessori**, en el que decía, que las teorías Montessori “(...) *necesitaban ser revisadas estrictamente para adaptarse a los conceptos actuales. Kilpatrick escribió en su libro: “The Montessori Method”, nos sentimos obligados a decir que, por lo que respecta al contenido de su doctrina, ella pertenece esencialmente a mediados del siglo XIX, unos cincuenta años atrás de la etapa actual de desarrollo de la teoría educativa.*”¹⁷. Ante tal crítica, ella sólo decía “(...) la observación científica ha establecido que la educación es el proceso natural llevado a cabo espontáneamente por el individuo humano, y adquirido no al escuchar palabras, sino mediante experiencias sobre el medio ambiente.”¹⁸

Como consecuencia de lo que decían los educadores como el anteriormente citado, Montessori lo fundamenta, a partir de observaciones y experiencias que valora y toma en cuenta para afinar los detalles que se exponen en la voz silenciosa pero aclamante del niño.

El niño, aparentemente, nada pide, pero sus mismas actividades y comportamientos hacen notar sus necesidades en el trabajo. Es ahí, en el trabajo del niño, donde Montessori observa

¹⁶ Lillard... Op. cit., p. 34

¹⁷ idem

¹⁸ Montessori, María. Education For a New World., p. 3

minuciosamente para mejorar y afinar los detalles de su método, dentro del ambiente, a fin de satisfacer sus necesidades y desarrollar sus habilidades.

Estas observaciones, que tan minuciosamente hacia Montessori al niño, fueron importantes en la elaboración de sus trabajos, inicialmente en la medicina, así como su inserción en el ámbito educativo, en la construcción de un método que consiste en un medio ambiente natural y adecuado respecto a la edad y crecimiento del niño, para propiciarle los medios y herramientas para que desarrolle sus habilidades, esto sin olvidar el apoyo de la guía en el desarrollo de los aprendizajes y en la enseñanza de los aparatos sensoriales. “Los niños muestran un grado de concentración al trabajar con los aparatos que no eran discernibles en los niños mentalmente deficientes del instituto y parecían estar no solo descansados, sino satisfechos y felices después de un esfuerzo”¹⁹

Una situación en donde se muestra el método, es con el material. Menciona Lillard que cuando Montessori “observó que (...) primero, el niño empezaba a usar una pieza del equipo (el niño toma el material lo observa y trabaja como la presentación lo indica) en la forma acostumbrada, pero en vez de guardar el aparato cuando el experimento había sido terminado, empezaba a repetirlo, sin demostrar progreso en cuanto a rapidez o habilidad (...) Esto se notó con una niña que repitió el ejercicio 42 veces sin interrupción y de repente dio por terminada su tarea y guardó el equipo.”²⁰

Los niños empiezan a trabajar el material sin ninguna finalidad aparente y poco a poco se van interesando e involucrando con el mismo, esto pasa también con la conducta y comportamiento.

Lillard menciona que se dio, un segundo momento, en el comportamiento del niño con respecto al ambiente, porque “La maestra estaba acostumbrada a distribuir los materiales entre los pequeños. Sin embargo, un día se le olvidó cerrar con llave la alacena donde se guardaba el equipo. Llegó al salón de clase y se encontró con que los niños habían escogido ya las piezas que deseaban y las trabajaban. La Doctora Montessori interpretó el incidente como una señal de que los chicos conocían ya el uso de los materiales, y querían hacer su propia elección.”²¹

¹⁹ Lillard, Paula. Un enfoque moderno al Método Montessori. DIANA. Méx. 1977., p. 29

²⁰ idem.

²¹ idem.

A fin de dejar al niño elegir libremente sus actividades, Montessori propuso que lo mejor sería construir anaqueles bajos. Así los materiales eran más accesibles para los niños y, por tanto, podrían trabajar a partir de sus intereses. De este modo, era posible propiciar la elección libre, así como el orden, al hacer que los niños guardaran en su lugar, cada pieza, una vez terminada la actividad.

Otra forma de orden y disciplina Montessori, que menciona Lillard, se “(...) desarrolló en un ejercicio del silencio, que consistía en controlar todos los movimientos y escuchar los sonidos del medio ambiente” ²²

Con la actividad, ejercicio del silencio, los niños demostraron un sentido comunitario, debido al respeto que tenían por sus compañeros, es decir, cuando un niño trabajaba, otro se salía a jugar o a leer en el jardín. Es ahí donde se notaba el respeto que tenían los unos con los otros.

Montessori tomó como referencia las experiencias anteriormente citadas y, “(...) desarrolló una nueva filosofía de la educación basada en su intuitiva observación de los niños y haciendo hincapié, como lo harían Pestalozzi, Froebel, Rousseau, en el potencial innato del niño, y en su capacidad para desarrollarse dentro de un medio ambiente que reuniera las condiciones de libertad y amor.” ²³

A partir de tomar en cuenta el potencial innato del niño, Montessori dice que “la infancia no es meramente una etapa por la que se debe de pasar por el camino hacia la edad adulta, sino que es el otro polo de la humanidad (...)” ²⁴

Montessori identificó dos de las ayudas internas que se le pueden dar al niño para que se desarrolle en este ambiente de amor y libertad son los periodos sensibles y la mente absorbente. ²⁵

²² ibidem. p.55

²³ idem.

²⁴ ibidem. p.59

²⁵ idem.

Los periodos sensibles y la mente absorbente son las ayudas que la guía o el adulto le pueden dar al niño, sólo es cuestión de identificarlas. Por medio de la observación es como podremos saber cual es el periodo por el que pasa el niño o simplemente tratar de prepararle un ambiente de estímulos en donde desarrolle sus habilidades.

Montessori describió los periodos sensibles como “(...) bloques de tiempo en la vida de un niño, en lo que él estaba absorto ante una característica de su medio ambiente (...). Aparecen en el individuo como un intenso interés (...) La vitalidad interior y la alegría especial que el niño manifiesta durante esos periodos resulta de su intenso deseo de hacer contacto con su mundo. (...)”²⁶

Es decir, si se le impide al niño que siga el desarrollo de cualquier periodo sensible, su oportunidad para lograr una conquista natural, es decir, apropiarse del medio ambiente en que se desenvuelve con naturalidad y confianza; se pierde para siempre, a la vez que se interrumpe su desarrollo en la exploración del ambiente. Así se coarta su aprendizaje.

Debido a la importancia que tiene que el niño se desenvuelva en tales periodos, es necesario que el adulto apoye al niño propiciándole un ambiente adecuado para el embrión psíquico, así como la naturaleza, valiéndose de la madre, proporciona un ambiente adecuado para el embrión físico.

Se entiende como embrión psíquico el desarrollo que el niño tiene a través de las diversas actividades que realiza en el ambiente, las cuales son propiciadas y programadas por la guía o el adulto.

De acuerdo con Lillard, “Montessori observó dichos periodos sensibles “(...) en la vida del niño, relacionados con la necesidad de orden, en su medio ambiente, el uso de las manos y la lengua, el desarrollo del caminar, en el descubrimiento de objetos diminutos y en la etapa de interés social.”²⁷ Estos periodos sensibles son parte integral del niño, ya que ahí manifiesta sus necesidades e intereses como parte de una sociedad, en el momento de hablar o caminar y no como un ente aislado.

²⁶ *ibidem.*, p.60

²⁷ *ibidem.*, p.61.

A través del gusto y del tacto, el niño absorbe las cualidades de los objetos en su medio ambiente y trata de actuar sobre ellas, es como el deseo de explorar el ambiente con la lengua y las manos; es decir, esta presente un periodo sensible en el niño.

Entonces, podemos mencionar que los periodos sensibles describen el patrón que el niño sigue para conocer su medio ambiente. El fenómeno de la mente absorbente explica la calidad y el proceso especial mediante el cual el niño se ubica y consigue este conocimiento.

En relación con el conocimiento que el niño adquiere, “El espíritu del niño (...) es absorbente, tiene el poder, es activo por lo tanto propiamente creador, que asimila convirtiéndolo en su propia sustancia, en tejidos que viven aumentando en fuerza y extensión (...). El impulso al movimiento es espiritual, ya que al principio la actividad del niño es psíquica y no motriz, (...) debido a que sus periodos de preparación y absorción son más o menos largos, en el cual se acumulan las experiencias, es la razón por la que se observan en el niño repeticiones insistentes del mismo ejercicio, (...)”²⁸

Al realizar continuamente las repeticiones de ciertos ejercicios el niño está probando una y otra manera de entender los procedimientos que lo llevan al resultado correcto, como si trabajara por ensayo y error pero inconscientemente.

No obstante, el método Montessori no fue establecido aisladamente ya que seguía una estructura ortodoxa, la cual incluía el material adecuado para darle continuidad al arduo trabajo que había emprendido años antes. Para iniciar con un material adecuado” (...) se apoyó en los ejercicios sugeridos por Seguin o por su discípulo Bourneville.”²⁹

Montessori seleccionó cuidadosamente el material que incluiría en sus ambientes. Predispuesto para cada sentido y con diversas formas, para las diversas actividades motrices: colores, sentido visual y dimensiones, sentido auditivo, intensidad, timbre y para las cualidades táctiles y sensaciones.

²⁸ ibidem. p. 300

²⁹ idem.

Debido a la amplia gama de materiales diseñados para cada sentido, y enfocados para el aprendizaje del niño, la finalidad era que el niño adquiriera el dominio del propio cuerpo y de las cosas, crear y construir su propio yo.

Este material difiere de muchos otros (O. Decroly, Agazzi) por que es analítico y abstracto ya que simplifica la realidad y aísla, en la medida de lo posible, las propiedades de las cosas para que pueda imponerse a la atención y ser reconocidas, distinguidas y valorizadas por sí mismas con la mayor exactitud. Para dejar que la conquista personal del niño sea guiada, sugerida y ayudada en cierto modo por un medio que le ofrezca un conjunto de estímulos convenientes, preordenados de acuerdo con sus necesidades y capaz de plantearle problemas interesantes. "(...) Esta persona que podía proveer e invitar al niño al trabajo se le denominaba guía. Decía Montessori que únicamente iba a guiar al niño no a imponer, y su participación era un tanto pasiva, no por trabajar ella menos sino que ya había preparado el ambiente previamente y dado las presentaciones necesarias de acuerdo a los intereses del niño y su maduración".³⁰

Como consecuencia de un ambiente preparado el orden y la calma, junto con la actividad y la espontaneidad, estaban presentes en todo momento.

Al igual que en la conducta o las actividades prácticas, la Guía dejaba al niño tomarse su tiempo después de darle la presentación para que asimilara o reflexionara respecto a su actitud o conocimiento a ejercitar. Como ejemplo de esto, cito una anécdota del trabajo Montessori; "Un día, Montessori escribió unas palabras en el pizarrón y esperó uno y otro día haber si algún niño lo veía, hasta que una mañana una niña se acercó, observó el pizarrón y le dio un beso (el pizarrón decía: **ven dame un beso**) ese día, cita Lillard, que Montessori se sintió muy satisfecha, de que un pequeño hubiera leído." ³¹

Con referencia a la anécdota anterior, "Lo mismo sucede con el lenguaje, el número, la capacidad de leer y escribir, que no necesita ser enseñada. El pequeño que ha observado las figuras de las letras, que las ha palpado, manejado en relieve, combinado, que las ha hecho familiares, llega espontáneamente a una verdadera y auténtica *explosión*, (...) a una conquista

³⁰ Curso Montessori.

³¹ idem.

importante que es la escritura, la forma de expresarse con signos gráficos, (...)”³², *ha aprendido a escribir por sí solo. El niño se encuentra con que sabe componer las palabras en letras y, por lo tanto, con que sabe ó casi sabe escribir.* Este proyecto educativo que construyó Montessori y vio florecer fue desarrollado en tres momentos: **uno psicológico, uno metodológico y uno filosófico.** “El primer momento es el que podemos llamar: su teoría de desarrollo humano, el que ella llama los planos de desarrollo, el segundo momento está constituido por la teoría de la mente absorbente, el tercer momento se constituye por los periodos sensitivos, los cuales son: *orden, lenguaje, refinamiento de los sentidos, refinamiento y desarrollo del movimiento, (...) momentos en que el niño está listo, dispuesto para aprender una determinada cosa.*”³³

Montessori “Aplica también un método riguroso a la lectura y a la escritura; un método que quiere (...) eliminar toda la enseñanza tradicional, (...) y apoyarse en procedimientos de estructuración natural de los mecanismos de aprendizaje.

Llamó natural al método que mediante unir letras inducía al niño a escribir palabras, una vez que se escribió la primera.

El aspecto más activo del método reside en el hecho de que comienza por la escritura, en ésta el niño parte de su interior, de lo que conoce, de lo que piensa, de la palabra que está en su espíritu y que se trata de exteriorizar, mientras que en la lectura la palabra se da como algo exterior que no se conoce y hay que comprender.

Por lo tanto, “(...) es más fácil y más racional la aprehensión del alfabeto mediante la simultaneidad de las imágenes sensoriales diferentes (táctiles, visuales, auditivas, motrices- orales, motrices-gráficas) de las mismas letras.”³⁴ Una vez que se conocen las imágenes sensoriales podemos distinguir los momentos y mecanismos necesarios para la escritura.

El método Montessori es muy amplio, trata de profundizar en cada uno de los aspectos en el que el niño se relaciona, así como propicia el desarrollo de sus habilidades por medio del

³² ibidem., p.304

³³ idem.

³⁴ ibidem., p.30

descubrimiento. Por esta razón, la intervención innecesaria de la guía podría coartar su proceso, iniciativa e inquietud, las cuales se presentan en el niño a una edad muy corta.

1.3 El método Montessori

María Montessori desarrolló un método pedagógico para poner en práctica su filosofía. Ella quería que su método fuera considerado flexible.

Para lograr esto, Lillard nos dice que, Montessori “(...) distinguió dos componentes claves del método (...) el medio ambiente, que incluye los materiales y ejercicios pedagógicos, y las maestras que preparan este medio ambiente.”³⁵

Montessori diseñó este medio ambiente como un lugar nutritivo para el niño para satisfacer las necesidades autoconstrucción, y para mostrarnos su personalidad y sus patrones de crecimiento.

A fin de que el niño se desenvuelva con naturalidad en ese ambiente diseñado para él, deben ser eliminados todos los obstáculos que perturben su trabajo, como el ruido, las riñas entre los niños, etc. El ambiente tiene que estar estructurado por “(...) seis componentes básicos, que se relacionan con los conceptos de: **libertad, estructura y orden, realidad y naturaleza, belleza y atmósfera, los materiales Montessori y el desarrollo de la vida en comunidad.**”³⁶

Para poder entender mejor los componentes empezaré por lo que es **libertad** en un ambiente Montessori, se dice que en este medio el niño se manejará con naturalidad y se mostrará sin inhibición ya que no está la influencia e imposición del adulto, y el niño irá asumiendo un criterio de acciones y consecuencias, y solo la guía tendrá el papel de observadora en el desarrollo del niño.

Esta libertad debe tener límites contra los actos destructivos. Por lo tanto en la educación Montessori el niño no hace lo que quiere, también hay límites ya que él sabe la diferencia entre el bien y el mal.

³⁵ Lillard ... Op.cit., p.82

³⁶ idem

La guía debe de ayudar al niño y orientar positivamente sus elecciones estimulándolo para que coordine sus acciones hacia un fin determinado.

La intervención de la guía es indispensable también en la disciplina ya que ella le dará las oportunidades de realizar un trabajo constructivo. No olvidemos que si el niño está interesado en su trabajo y tiene actividades constructivas y mecanizaciones, la disciplina mejorará.

Siguiendo con este aspecto de la libertad, Montessori adecuó salones con un espacio al aire libre en donde el niño podía ir y venir las veces que quisiera.

Debido a esta libertad de movimientos, un día de actividades Montessori, no está dividido en periodos de trabajo y de descanso o juego. Por lo contrario, el niño tiene la libertad de elegir su actividad en cualquier momento, podrá elegir jugar todo el día pero llegará el instante que le llame la atención el trabajo de sus compañeros.

Con respecto al trabajo las lecciones eran breves, se les daba una introducción con el material individualmente antes de usarlo. Al terminar de utilizarlo se devolvía completo y en orden. De esta manera completaban el ciclo de **estructura y orden**.

Era entonces, en ese momento, cuando un niño terminaba de utilizar el material, otro podía utilizarlo, ya que solo había un juego de cada material, y así respetaban los turnos. A este respecto Lillard menciona que "(...) El niño llega a entender que debe respetar el trabajo de los demás, no porque alguien haya dicho que debe hacerlo, sino porque es una realidad con la que él se encuentra en su experiencia diaria."³⁷

Es fundamental, como parte de su vida diaria, introducir al niño a otra **realidad**, que es la **naturaleza**. Montessori nota la importancia del contacto con la naturaleza para el niño en proceso de desarrollo. Montessori quería que el niño se involucrará con las plantas y los animales, por lo cual propiciaba que el niño tuviera un contacto directo y natural con su medio el cual esta en proceso de desarrollo.

³⁷ *idem*.

El interés que Montessori tenía para que el niño se desarrollara en la naturaleza se resalta en este componente. “Este énfasis sobre la naturaleza debe impregnar la atmósfera del medio ambiente Montessori. (...) Además, debe haber lentes de aumento, microscopios y numerosas variedades de sencillos experimentos que los niños puedan realizar por sí solos. Lo más importante es que los niños conozcan los bosques y la realidad de la naturaleza.”³⁸

Dicho lo anterior, con referencia al trabajo en orden y con respeto, se podía hablar de la **belleza y una atmósfera** que estimula una respuesta positiva y espontánea a la vida. En el ambiente, la atmósfera era relajante y cálida para invitar a la participación. Cada niño tenía la obligación de mantenerlo así: limpio y tranquilo.

Si bien, el trabajo Montessori estimularía una respuesta positiva y espontánea a la vida, por parte del niño, sería por un trabajo sincronizado entre la naturaleza, la belleza y una atmósfera agradable, las cuales tienen un objetivo de rodear al niño con realidades que puedan constatar en la vida diaria para su aprendizaje.

Respecto al **material Montessori**, este tiene como propósito que el niño se desarrolle psíquicamente en su autoconstrucción proporcionándole estímulos dentro de su medio.

En los componentes anteriormente citados se puede ver el **desarrollo de la vida en comunidad** que el niño tiene por medio de cada experiencia en el trabajo y personal. Para que se cumpla este propósito de formación interna, “(...) los materiales deben de corresponder, según Lillard a las necesidades internas del niño. Cualquier material individual debe ser presentado al pequeño en el momento adecuado de su desarrollo. Montessori sugirió niveles de edad para introducir cada uno de sus materiales al niño (...)”³⁹

Con referencia a los materiales, que le fueron sugeridos por Itard y Séguin. Éstos eran considerados por la Doctora como su “contribución inicial a la educación” y como “la clave” para la continuación de su obra.⁴⁰

Los tres principios involucrados en la determinación de sus materiales son los siguientes:

³⁸ idem.

³⁹ ibidem, p. 93

⁴⁰ idem.

El primer principio que Montessori incluyó en el material es, la dificultad o el error, que está situado en una sola pieza de cada material, el cual el niño va a identificar y comprender en la medida que lo ejercite.⁴¹

En segundo lugar, encontramos que los materiales progresan de un diseño y uso sencillo a otro más complejo. Un primer juego de varillas numéricas para enseñar a seriar sólo varían en longitud. Después de descubrir la longitud sensorialmente a través de éstas varillas, se da un segundo juego, el cual puede ser asociado para comprender problemas sencillos de suma y resta.⁴²

Por último, los materiales están diseñados para preparar al niño indirectamente para un futuro aprendizaje. El desarrollo de la escritura es un buen ejemplo de esta preparación indirecta. Por ejemplo “(...) las perillas en los materiales, mediante las cuales el niño los levanta y los manipula, actúan para coordinar la acción motora de los índices y pulgares (...) Al recorrer las letras de papel de lija con su dedo, desarrolla una memoria muscular del patrón para formar las dimensiones del triángulo descubiertas. Más tarde, triángulos planos de madera son encajados dentro de charolas rompecabezas de madera, luego sobre triángulos de papel sólidamente coloreados, luego sobre triángulos cuyos contornos han sido marcados por un color fuerte, y finalmente sobre triángulos abstractos levemente bosquejados (...)”⁴³

El seguimiento de esta ayuda en la formación del niño se da también en casa, en actividades simples que se manejan por parte de la maestra en el ambiente.

Las actividades de la vida diaria, se llevan a cabo en su ambiente hogareño y el niño las imita, esta situación de imitación se debe a una naturaleza intelectual, ya que el niño es muy observador. Y tomando en cuenta los conocimientos previos del niño, la maestra prepara sus propios ejercicios, utilizando materiales basados en los principios Montessori de belleza y simplicidad, aislamiento de la dificultad, progresión de lo sencillo a lo complejo.

⁴¹ idem.

⁴² idem.

⁴³ idem.

Un momento, para desarrollar el método es la inserción de niños de diferentes edades en cada clase. Los grupos están conformados por veinte o veinticinco niños, de los cuales una tercera parte tiene tres años, otra cuatro y la última cinco años, pasan aproximadamente tres años en cada grupo y tienen diferentes compañeros cada año. El interés sobre la mezcla de edades es por se ha descubierto la ayuda que los niños mayores proporcionan a los menores, como la inspiración por imitar el trabajo y el ejemplo que les proporcionan.

Para que la guía lleve a cabo los propósitos del método, “debe tener una verdadera preparación, ésta consiste en la preparación del propio yo, va mucho más allá de aprender ideas, es el adiestramiento del carácter del espíritu.”⁴⁴

Lillard dice que “Ese espíritu tiene tres aspectos. Uno es el interés por la humanidad, (...) que debe ser caracterizado por la relación íntima entre el observador y el individuo observado. (...) Se tiene la capacidad de ver al individuo como único y diferente a los demás.”⁴⁵

La guía tiene además de su papel como observadora la función de preparar el medio ambiente y comunicar al niño con éste. Ella es responsable de la atmósfera y el orden del salón de clase, y del cuidado de los materiales, también de la programación de las actividades, cambios de ritmo, para que en conjunto satisfaga las necesidades individuales de cada niño. Se hace hincapié en que se guarden los materiales en excelente orden, todo debe de estar completo, para que al niño lo vea siempre nuevo, completo y listo para usarse.

Para este trabajo tan minucioso se requieren de dos maestras por clase, una maestra experimentada y una ayudante. La labor de la maestra no sólo se desarrolla en el ambiente, sino también con los padres y la comunidad, ya que se dice que el niño no es un individuo aislado.

A fin de que se de una buena relación maestro - padres, se requiere el interés y compromiso de estos, para lo cual se fijó un reglamento, según nos dice Lillard “(...) demostrando la seriedad de la *Casa dei Bambini*. *Las madres están obligadas a enviar a sus hijos limpios a la Casa de los niños, y a cooperar con la directora en el trabajo educativo. Si los padres no*

⁴⁴ ibidem., p 110

⁴⁵ ibidem., p 111

*cooperaban el niño les era devuelto.*⁴⁶

Así como se les exigía, a los padres que cooperaran, había también flexibilidad para que pudieran observar las actividades de sus hijos y notar un ambiente de tranquilidad, orden y trabajo, propiciado por los seis componentes antes citados para que el niño desarrollara sus potencialidades.

Ese trabajo que notaban los padres en los ambientes, era una ardua labor por parte de las guías, las cuales siempre nombraban al trabajo como tal, para evitar la indisciplina. Se le ha denominado “trabajo” a toda actividad, ya que al decir juego se propiciaba el desorden. De esta manera, desde pequeños se familiarizan con esta palabra.

La necesidad de tal familiaridad es que el trabajo es un proceso natural de la vida humana que se realiza para que el niño, de una forma consciente, intercambie satisfacciones de logro con la naturaleza.

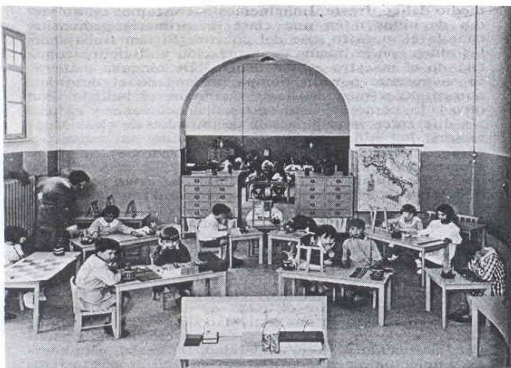
El trabajo es algo que la naturaleza misma ha impuesto al hombre para su beneficio, durante el cual se transforma la personalidad humana, es decir, el hombre se construye trabajando y no hay nada que lo pueda sustituir. Es ahí donde se siente pleno, ya que encuentra la satisfacción de la actividad que realiza.

Es esa plenitud que el niño siente si desde pequeño realiza actividades que le agradan y le interesan, así se va creando un niño responsable y, a la vez, entusiasta.

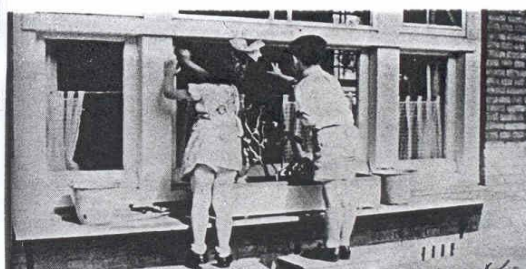
Como consecuencia, se pretende que el niño se familiarice con el trabajo y cada actividad que realiza por muy fácil o divertida que sea será denominada como trabajo, durante el que no habrá interrupción de ningún tipo hasta que se haya concluido. Así, fomentamos la actitud de responsabilidad del niño, pero esto no será posible si él observa en su guía un desempeño contrario a lo que se le pide.

⁴⁶ idem.

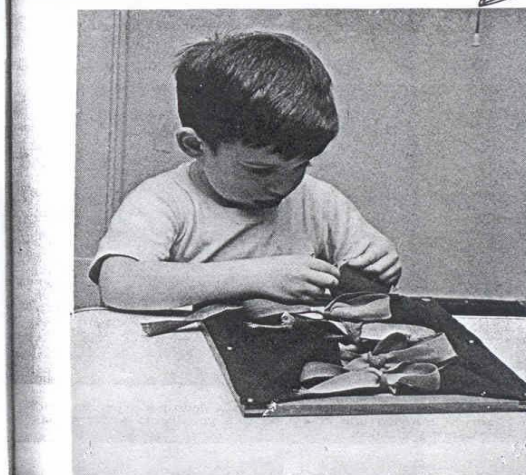
Ambiente preparado.



Cada niño realiza su trabajo y la guía observa



Ejercicios para la preparación de la escritura



Para ejemplificar el trabajo Montessori, a continuación, nombraré algunos ejercicios, y retomare también su finalidad u objetivo.⁴⁷

Ejercicios Montessorianos

Los ejercicios montessorianos se sustentan en un supuesto de que la correcta aplicación y funcionamiento del material, eleva la calidad del mismo con la obtención de buenos

⁴⁷ Enciclopedia Técnica de la Educación VI p. 56

resultados. Por esta razón, en cada escrito de Montessori nos presenta la importancia y finalidad de los materiales, por ejemplo, “El material sensorial aplicado a los ejercicios con cilindros, planchetas, encajes, etc., permite el desarrollo de la muñeca y los dedos, por ello María Montessori postulaba que este material debía servir, al menos indirectamente de preparación a la escritura”⁴⁸

Como consecuencia de “(...) la preparación inmediata de la escritura, Montessori descompone el proceso natural de ésta en tres fases: a) manejo de la pluma, b) trazado de los signos; y c) ejercicios que ponen en juego la inteligencia del niño. En el desarrollo de estas etapas la ilustre educadora italiana utilizaba tres clases de material.”⁴⁹

Los tres materiales que se explicarán en seguida preparan al niño para el desarrollo de la escritura los **encajes de dibujos**, de láminas de metal coloreadas de rosa y azul, tienen formas geométricas planas, círculos, cuadrados, triángulos, o combinaciones de éstas. Los niños marcan los contornos de la figura en una hoja de papel, posteriormente colorean el dibujo. Una vez terminado de colorear se busca la figura que encaja correctamente en la que ya se elaboro.

Con un lápiz sigue el contorno interior del vaciado, y colorea el plano exterior de la figura. Estos ejercicios tan simples, con objetivos específicos, tienen la finalidad de habituar la mano a una serie de movimientos que el niño más tarde a de hacer en la escritura.

Las “**letras rugosas** tienen un tamaño aproximado de unos doce milímetros de grosor, están recortadas en papel de lija fina y pegadas en papel de cartón. Los cartones son de color rojo para las consonantes, y azul para las vocales. El niño va siguiendo con el dedo la figura de la letra en el sentido de la escritura, a la vez que pronuncia el sonido correspondiente. Con estas letras se desarrolla el sentido del tacto, el niño sigue el contorno de la letra con los dedos índice y medio a la vez que se pronuncia, se asocia la forma y el sonido”.⁵⁰

⁴⁸ idem

⁴⁹ idem.

⁵⁰ idem.

El trabajo que el niño realiza con las letras rugosas, es el primer acercamiento directo con las letras para identificarlas y diferenciar el trazo de cada una, para después poder pasar al siguiente material.

Otro material, también, de suma importancia es el “**alfabeto móvil**, el cual “está formado por letras recortadas en cartón con las que el niño puede componer palabras y aún frases. Así traduce los sonidos en signos gráficos, sin necesidad de superar la dificultad motriz del trazado.”⁵¹

El conocimiento que el niño tiene para poder manejar el alfabeto móvil y formar palabras y frases, lo ha obtenido por medio de varias repeticiones con las letras de lijas.

Estos materiales son sistematizados y están relacionados unos con otros en orden y forma ya que si el niño no trabaja el alfabeto móvil difícilmente trabajara de forma adecuada el siguiente material.

Los ejercicios de la lectura están íntimamente ligados a la escritura y se realizan juegos con los materiales descritos anteriormente para desarrollar la aptitud lectora. Algunos de estos ejercicios desarrollan la **coordinación visual – motora**, entre ellos se encuentran los siguientes: seguir la dirección de unas líneas en laberintos, narrar una historieta, recorrer caminos que se señalan mediante líneas, seguir el relato y el camino recorrido por los personajes que la maestra indicó en el pizarrón, e imitar movimientos manuales adecuados.

Otros son “juegos de tarjetas con figuras distintas y análogas. En este juego el niño tiene que clasificar, por ejemplo, dos tipos de figuras, el círculo y el triángulo. Cada una de las tarjetas que represente este tipo de figuras debe de amontonarse en un lugar correspondiente. El objetivo de estos ejercicios es desarrollar la **memoria visual**.”⁵²

Los **juegos de observación y memoria visual** están presentes en las actividades de identificación o memoria de objetos concretos. En estos juegos de observación y memoria visual podemos encontrar algunos materiales como lo son las formas geométricas.

⁵¹ idem

⁵² idem.

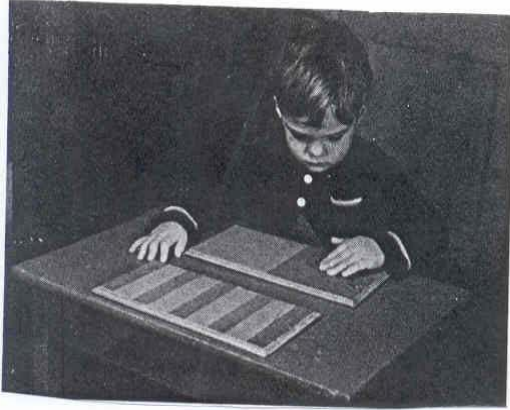
Para el manejo de **ejercicios y juegos de vocabulario** se realizan actividades de dramatización, recitación y canciones mímicas, completar frases, nombrar objetos, formación de frases sencillas.

Las actividades de juegos de vocabulario son necesarias e importantes ejercitar para desarrollar las habilidades de expresión y comprensión oral, así como su creatividad para la narrativa en la invención de cuentos.

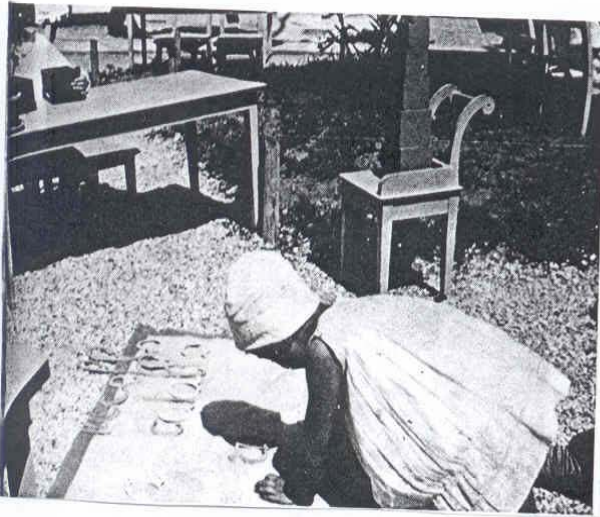
Y para desarrollar la atención se realizan **ejercicios y juegos de atención**, como son: ejercicios similares a los test de Bourdon y Toulouse. Ejercicios de recortado y pegado de papel.”⁵³

María Montessori reflexionó con respecto a su experiencia y concluyó que los métodos y prácticas se derivan de la observación. Así da inició al desarrollo del método con una filosofía bien definida en la que nos ha dejado ver lo amplio y ambicioso que es el ámbito educativo, y más aún lo maravilloso que son los niños. Sólo es cuestión de orientar las potencialidades con las que nacen, y así mismo propiciar un ambiente adecuado.

⁵³ idem



Tablas de papel de lija: áspero y liso



Con las letras móviles se forman palabras y oraciones

Lo importante estriba en ver el método o teoría como una receta aplicable tal cual indica, más bien es necesario tomarla como estrategias o tips para desempeñar e individualizar ese proceso de desarrollo y aprendizaje que cada niño tiene.



Resaqués

Los resaqués pueden ser de madera o metal, el niño los utiliza para marcar contornos. La actividad consiste en delinear las formas de los resaqués, solas o combinando figuras, y luego rellenar con cuidado y uniformidad con líneas paralelas hechas con lápices de colores.

Con este material se prepara al niño para la escritura.





Caja gramatical



Capítulo II

El proceso de lecto- escritura

En este capítulo reconoceré y explicaré el proceso que el niño realiza para llegar a concretar la adquisición del conocimiento de la lectura y escritura. Incluiré los factores tanto internos como externos que influyen para que él tenga un acceso adecuado al proceso de leer y escribir, así como la sistematización que debe realizar el maestro durante la enseñanza del mismo.

Al reflexionar sobre el proceso de lectura y escritura me surge la inquietud de saber a qué edad es adecuado introducir al niño al conocimiento de las primeras grafías, es decir, si hay una edad determinada o no para ello.

De igual modo, me interesa definir y dar a conocer brevemente las dos clasificaciones de los métodos de lecto - escritura, los cuales son los métodos sintéticos de carácter lógico (alfabético, fónico y silábico) y los métodos analíticos globales de carácter psicológico (de la palabra, de la oración, del cuento).

A fin de lograr tales propósitos, empezaré por reflexionar y conceptuar lo que se entiende por **proceso** para, después, comprender el **proceso de lecto – escritura**.

2.1 Qué es el proceso de lecto – escritura

Por proceso entendemos “En general la (...) evolución de un fenómeno a través de diferentes etapas que conducen a un resultado determinado.”⁵⁴

A este respecto, Margarita Gómez nos dice que “El proceso de adquisición de la escritura y de la lectura consiste en la elaboración que el niño realiza de una serie de hipótesis que le

⁵⁴ Enciclopedia Ciencias de la Educación. Euro-México, p.528

permite descubrir y apropiarse de las reglas y características del sistema de escritura. Dicho descubrimiento promueve a su vez la elaboración de textos más complejos mediante los cuales puede comunicar mejor sus ideas, sentimientos y vivencias acerca del mundo en que se desenvuelve cotidianamente.”⁵⁵

Esto significa que el niño va a ir interesándose, cada vez más, en la lectura o escritura sólo si le encuentra una finalidad. Si por ejemplo se le pide que elabore un escrito sobre sus vacaciones, lo realizará la primera vez con entusiasmo, pero si no se le toma en cuenta perderá el interés. Si el maestro pide a los alumnos que realicen ciertas actividades será porque se toma el tiempo necesario para leerlas ante el grupo. Esta es una forma de reconocer su esfuerzo.

Es sin duda, la tarea del docente, un gran compromiso ya que los niños deben aprender a leer y escribir en un plazo regularmente corto, aproximadamente en un año. Como consecuencia, las exigencias de los padres y autoridades para lograr tal fin recaen en los docentes del primer grado de primaria. Sin embargo, no todos los niños aprenden a leer y escribir en el tiempo establecido porque, como dice Gómez Palacio, “En el salón de clases hay niños con diferentes niveles de conceptualización y no todos llegan con los mismos saberes (...)”⁵⁶

A fin de darle una secuencia al proceso de lectura habrá que señalar objetivos y metas concretas que deben conseguirse en los diversos momentos del aprendizaje. Williams S. Gray organiza el programa de lectura en las cuatro siguientes etapas para darle una sistematización al proceso de leer: **a)** se prepara al niño para la lectura; **b)** el maestro establece técnicas; **c)** se mejora la calidad en la lectura; y **d)** el niño adquiere madurez en la lectura.

⁵⁵ Gómez, Palacio Margarita. El niño y sus primeros años de escuela, p. 80

⁵⁶ Ferreiro, Emilia. Los hijos del analfabetismo: propuesta para la alfabetización escolar en América Latina, p. 37

La primera etapa, preparación para la lectura, consiste en percatarse de la capacidad y del grado de preparación del niño para el aprendizaje de la lectura, eliminar sus dificultades, así como fomentar una mayor capacidad y grado de preparación en él.

La segunda etapa, se trata de establecer capacidades y técnicas para que el niño realice los primeros ejercicios de lectura. Se refiere, además a intensificar su interés por aprender a leer para obtener placer e información. Asimismo, capacita al alumno para la identificación de palabras nuevas o desconocidas. De este modo el niño adquiere un vocabulario de palabras cuidadosamente seleccionadas e identificables a primera vista y de gran valor para satisfacer las más sencillas necesidades de lectura.

Una vez conocidas las letras y la amplitud de su vocabulario, se puede habituar al niño a leer en forma reflexiva y a buscar el significado de lo que lee, así él cultiva el hábito de reaccionar inteligentemente ante el material leído y aplicar las ideas adquiridas para satisfacer necesidades personales o colectivas.

La tercera etapa, calidad de la lectura, ejercita el rápido desarrollo de la capacidad del niño para leer, indicando que se debe mejorar la calidad de la lectura oral. Al igual que el niño debe aumentar la velocidad de la lectura silenciosa a un nivel muy superior a la lectura oral. Se trata de capacitar al alumno para leer diversas clases de materiales con diferentes fines y aumentar el interés por la lectura personal.

La última etapa consiste en que el niño adquiera mayor madurez en la lectura, así como en completar la formación necesaria para tener exactitud e independencia en la identificación de términos nuevos y desconocidos que pueda encontrarse. Con este fin, incluso es importante emplear el diccionario o alguna otra ayuda disponible, cultivar la curiosidad, adquirir una actitud favorable hacia la lectura y establecer el hábito de leer regularmente por placer y para obtener información.

El tiempo necesario para desarrollar estas etapas dependen, en gran medida, del aprendizaje del niño que se ve estimulado o limitado por algunas situaciones extrínsecas o intrínsecas,

como son: el contexto social en que se desenvuelve el grupo, las experiencias previas de cada niño, los días inhábiles en los cuales no se llegan a ver todos los contenidos y la premura por terminar los programas a tiempo, entre otros.

La importancia del desarrollo de estas etapas es, sin duda, la clara comprensión que tenga el maestro de la palabra **lectura**, la cual se define en el diccionario como: "(...) correspondencia sonora del signo escrito o desciframiento sonoro del signo escrito. También como captación del mensaje del autor y su valoración crítica."⁵⁷

Sin duda la lectura va más allá de letras que forman sílabas, de sílabas que forman palabras, de palabras que forman enunciados y de enunciados que forman textos. Por el contrario, la lectura es, más bien, una actividad vital de recreación de ideas plasmadas coherentemente en un papel y reproducidas en la transmisión de leer.

En este contexto, se entiende a la lectura como un proceso no sólo mecánico o físico, sino profundamente inteligente, durante el cual se reconocen las formas gráficas que tienen contenido o significado para nuestro entendimiento. Este proceso es individualizado, ya que la lectura en un texto, se entiende diferente según nuestros conocimientos previos.

La lectura no es un proceso que se deba enseñar aisladamente sino que tiene que ver mucho con la escritura, por ejemplo, si el niño conoce de vista la letra **A** se apropiará de esa figura escribiéndola tantas veces como el niño lo decida y repitiéndola de forma oral para escuchar su sonido, por lo cual se dice que "La enseñanza de la escritura es simultánea a la de la lectura, para el aprendizaje de la escritura es conveniente seguir un proceso gradual, desde la preescritura hasta la forma gráfica del adulto."⁵⁸

Así como la lectura es un proceso sistemático que se desarrolla a partir de propósitos muy concretos, la escritura también y sus objetivos son:

⁵⁷ Diccionario, Pedagogía y Ciencias de la Educación. Porrúa, p. 201

⁵⁸ Enciclopedia Ciencias de la Educación... Op. cit, p. 566

- 1.- Estimular en el niño el interés por dominar la técnica de la escritura con claridad, legibilidad y rapidez.
- 2.- Automatizar el trazado de los signos para que el niño se concentre únicamente en las ideas que debe expresar.
- 3.- Ayudar al niño a emplear la escritura en las necesidades prácticas.⁵⁹

Desde esta perspectiva, el programa de escritura debe desarrollarse simultáneamente al de la lectura, a partir de los objetivos de cada una de ellas. Así será posible sistematizar, de manera coherente, la transmisión del proceso de lecto-escritura.

Inicialmente para que se origine el proceso de lecto-escritura se siguen algunos ejercicios para la preparación de la misma, algunas actividades son:

- 1.-Preparación para la escritura y lectura.
- 2.-Adquisición de las técnicas básicas de escritura: caligrafía rectilínea, tipo script.
- 3.-Transición de la letra script a la cursiva.
- 4.-Perfeccionamiento de la letra cursiva e incremento de la rapidez en la escritura.⁶⁰

Para entender mejor los objetivos de la **escritura** es relevante definirla como la expresión gráfica del lenguaje que consiste en representar palabras por medio de signos gráficos convencionales.

Esta representación de la escritura nos dice Antonio Barbosa Heldt que es un “(...) proceso de adquisición, que consiste en la elaboración que el niño realiza de una serie de hipótesis que le permite descubrir y apropiarse de las reglas y características del sistema de escritura. Dicho

⁵⁹ Enciclopedia ... p. 240 - 241

⁶⁰ idem

descubrimiento promueve a su vez la elaboración de textos más complejos mediante los cuales puede comunicar mejor sus ideas, sentimientos y vivencias (...)⁶¹

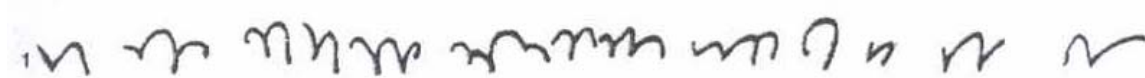
Cuando el niño se apropia de los signos de escritura empieza a comprender lo que escribe, le da diversas interpretaciones y trata de mejorar lo que quiere transmitir por medio de sus escrituras.

A esto se refiere Margarita Gómez cuando menciona que “Las producciones e interpretaciones que los niños realizan, así como las diversas preguntas y conceptualizaciones que formulan acerca de lo que se escribe y lo que se lee, son indicadores que nos permiten comprender los diferentes momentos evolutivos que constituyen el proceso de adquisición de la lengua escrita.”⁶²

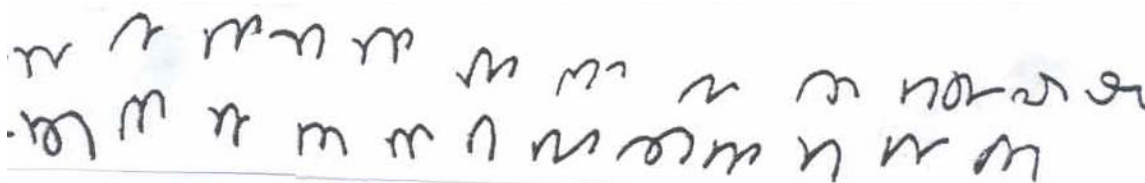
Los momentos evolutivos que encontramos en nuestros alumnos que han iniciado el proceso de adquisición de la lectura y escritura son: **representación de tipo presilábico, escrituras unigráficas, escrituras sin control de cantidad, escrituras fijas, escrituras diferenciadas, representación de tipo silábico, así como representaciones de tipo alfabético con y sin valor convencional.**

De acuerdo con Emilia Ferreiro, al inicio de la representación de tipo presilábico, el niño realiza trazos similares a los dibujos cuando se le pide que escriba lo siguiente:

1.-calabaza



2.-piña



⁶¹ Barbosa Heldt, Antonio. Como han aprendido a leer y escribir los mexicanos... p. 42

⁶² Gómez, Margarita... Op. cit, p. 39

3.-cebolla

4.-pan

5.-El gato come pan

Figura 1⁶³

Las producciones que el niño realiza en el momento de las escrituras unigráficas se caracterizan porque a cada palabra o enunciado le hace corresponder una grafía, que puede ser la misma o no, para cada palabra o enunciado. Por ejemplo:

Gato – U

Mariposa – A

El gato toma leche – O

Figura 2⁶⁴

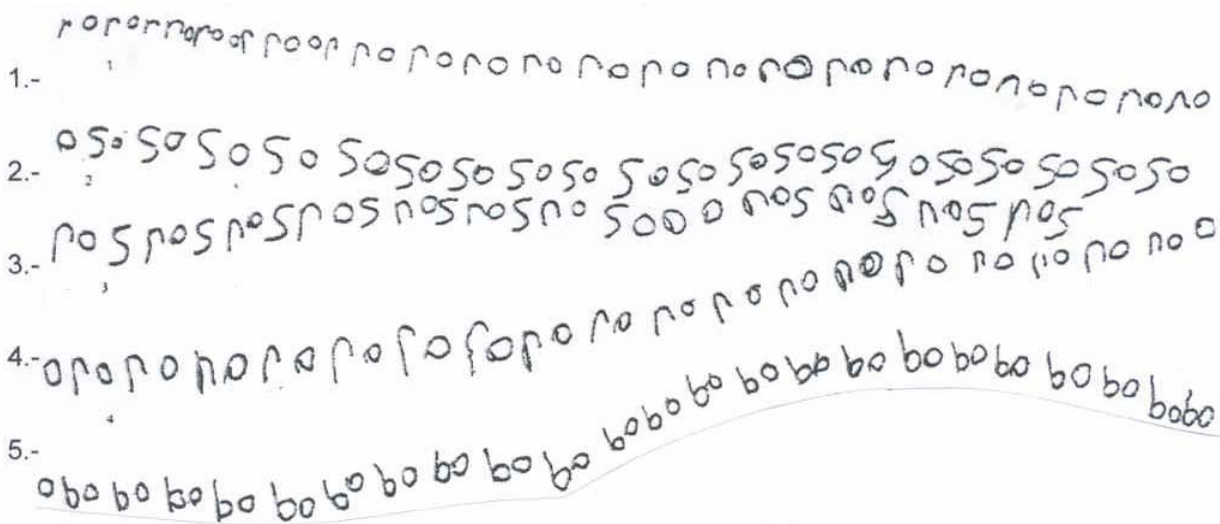
Durante la escrituras sin control de cantidad el niño considera que la escritura que corresponde al nombre de un objeto o una persona se compone de más de una grafía.

Emplea la organización espacial lineal en sus producciones; no obstante, no controla la cantidad de grafías que utiliza en sus escrituras. Para representar una palabra o un enunciado

⁶³ idem

⁶⁴ idem

algunos niños repiten una grafía indefinidamente, otros utilizan dos grafías en forma alternada y, finalmente, otros utilizan varias grafías.



1.-mariposa, 2.-caballo, 3.-pescado, 4.-mar, 5.-el gato bebe leche.

Figura 3⁶⁵

Durante el momento de las escrituras fijas, los niños consideran que con menos de dos grafías las escrituras no tienen significado. La misma cantidad de grafías y en el mismo orden les sirven para representar diferentes significados como los que a continuación se presentan:

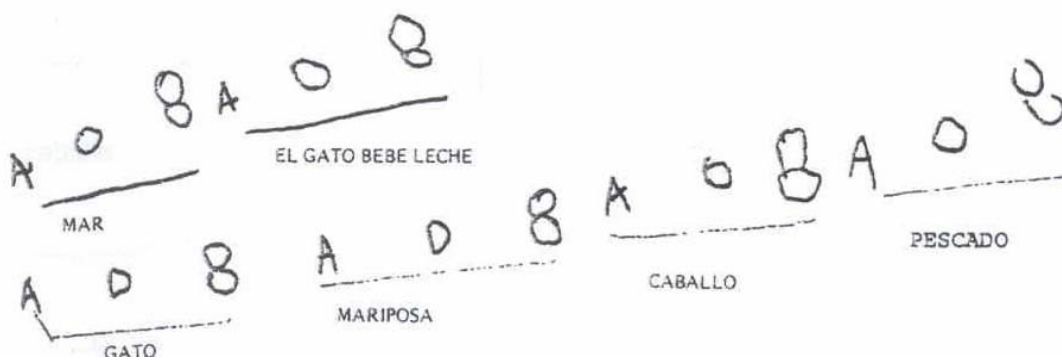


Figura 4⁶⁶

En las escrituras diferenciadas, el niño utiliza el repertorio de grafías que conoce. En el caso de la secuencia de repertorio fijo con cantidad variable algunas de las grafías utilizadas

⁶⁵ idem

⁶⁶ idem

aparecen siempre en el mismo orden, pero la cantidad de grafías es diferente de una escritura a otra. Por ejemplo:

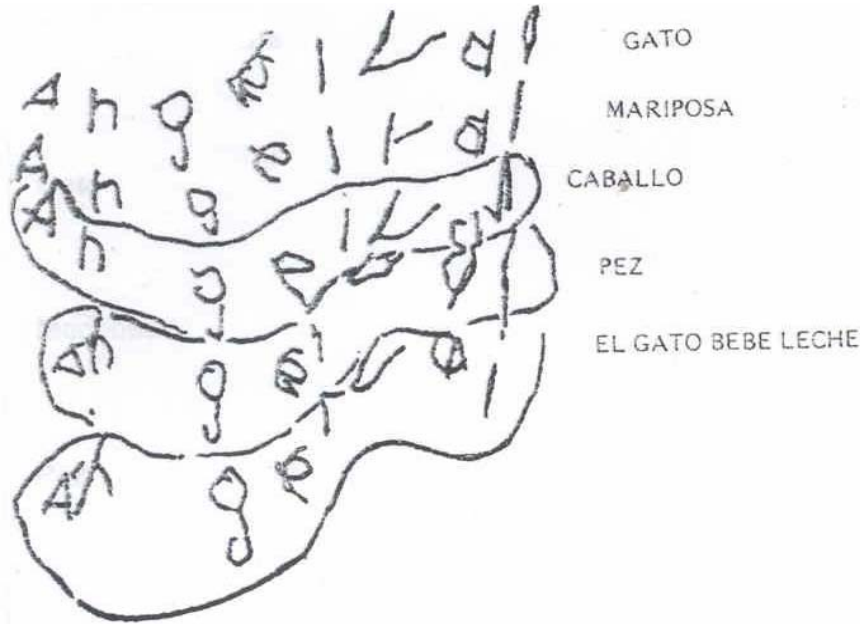


Figura 5⁶⁷

En el caso de la cantidad constante con repertorio fijo, se manifiesta la búsqueda de diferenciación entre una palabra y otra a través de variar alguna de las grafías, y en otras aparecen en el mismo orden. Esto es evidente en los siguientes ejemplos:

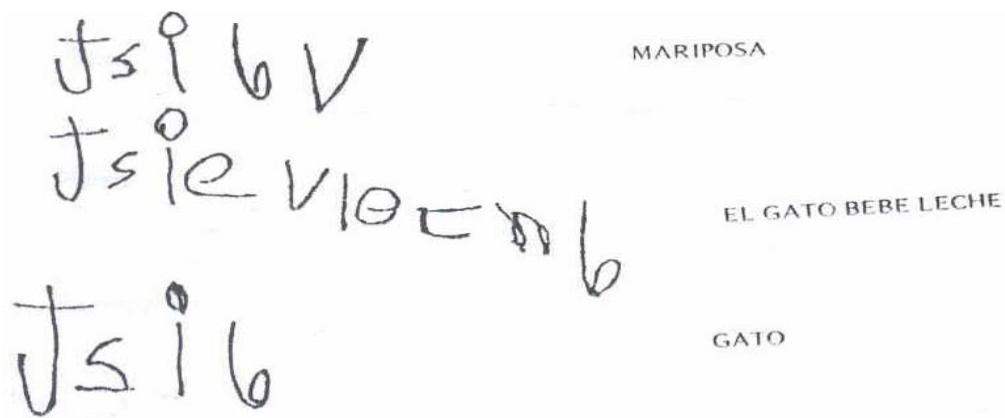


Figura 6⁶⁸

⁶⁷ idem

El descubrimiento que el niño hace de la correspondencia entre la escritura y los aspectos sonoros del habla es lo que marca el inicio del siguiente momento evolutivo, es decir, el inicio del momento silábico.

El comienzo de las representaciones de tipo silábico se presenta en algunos casos, en donde las partes de las representaciones escritas no corresponden a cada una de las partes de la emisión oral. Por ejemplo, el niño puede ver una palabra de seis grafías y él utiliza cuatro.

Para pizarrón

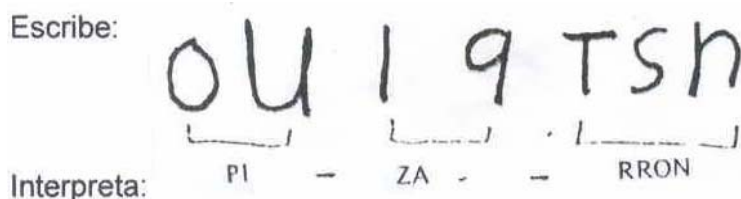


Figura 7⁶⁹

En el proceso de lecto-escritura, anteriormente citado, el niño hace una correspondencia grafía-sílaba. A esta representación se le denomina “silábica”

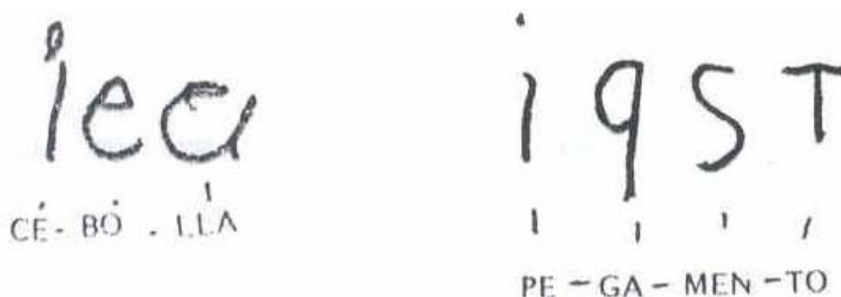


Figura 8⁷⁰

En este proceso silábico, el niño se enfrenta a dos conflictos. El primero, es cuando tiene que escribir palabras monosílabas, por ejemplo: pan, sol o sal, en virtud que la hipótesis silábica considera que las monosílabas se escriben con una sola grafía. Sin embargo, la hipótesis de

⁶⁸ idem

⁶⁹ idem

⁷⁰ idem

cantidad exige escribir más de una grafía. Entonces se dice no hay predominio de valor sonoro convencional entre sílaba y grafías. Las monosílabas son escritas con un número superior de grafías al de sus sílabas.

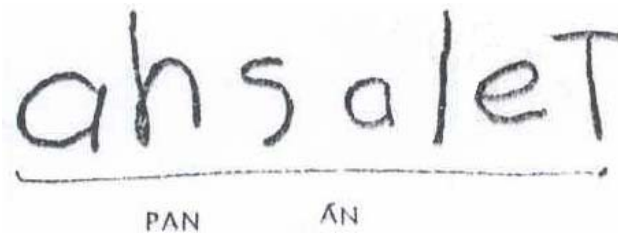


Figura 9⁷¹

El segundo conflicto surge cuando el niño se enfrenta con modelos de escrituras proporcionadas por el medio como mamá, papá, oso, etc. Cuando se les pide a los niños que lean y a la vez que señalen el texto con el dedo es posible encontrar distintas soluciones. Por ejemplo la palabra mamá es leída así:

	m	a	m	á
Leen:	ma	má	(sobran)	

Saltan letras para leer:

	m	a	m	á
Leen:	ma	má		

Figura 10⁷²

⁷¹ idem

⁷² idem

La representación de tipo alfabético se presenta cuando el niño descubre que existe cierta correspondencia entre el fono-letras, poco a poco recaba información acerca del valor sonoro y lo aplica en sus producciones. También toma conciencia de que, en el habla, cada sílaba puede tener distintos fonos.

Así, paso a paso, toma conciencia de los fonos correspondientes al habla y analiza las producciones escritas que lo rodean. Los niños llegan a conocer las bases de nuestro sistema alfabético de escritura, por medio de ensayo y error, en la medida que se corrige y se está practicando: cada fonema se representa por una letra, claro, sin dejar de lado las grafías dobles como:

- 1) En el caso de la **ch, rr, ll** para un solo sonido.
- 2) Al igual que un mismo sonido se puede representar por varias grafías: **c, z, s y c, k, q**
- 3) Grafías que no corresponden a sonido alguno como la **h** o la **u** de la sílaba **que**.

A estas representaciones escritas se les denomina alfabéticas porque manifiestan que el niño ha comprendido una de las características fundamentales de nuestro sistema de escritura: la correspondencia entre fonemas y grafías. Sin embargo, queda un largo camino que el niño debe recorrer en lo que respecta a la comprensión de los aspectos formales de la lengua escrita como son: la separación entre palabras y los aspectos ortográficos, entre los más importantes.

Todavía en el nivel alfabético, hay niños que atribuyen cualquier fonema a cualquier letra, utilizando una hipótesis alfabética, una letra por cada fonema, aunque sus letras no tienen **valor sonoro convencional**.

Algunos ejemplos de representaciones alfabéticas **sin valor sonoro convencional**: son los siguientes.

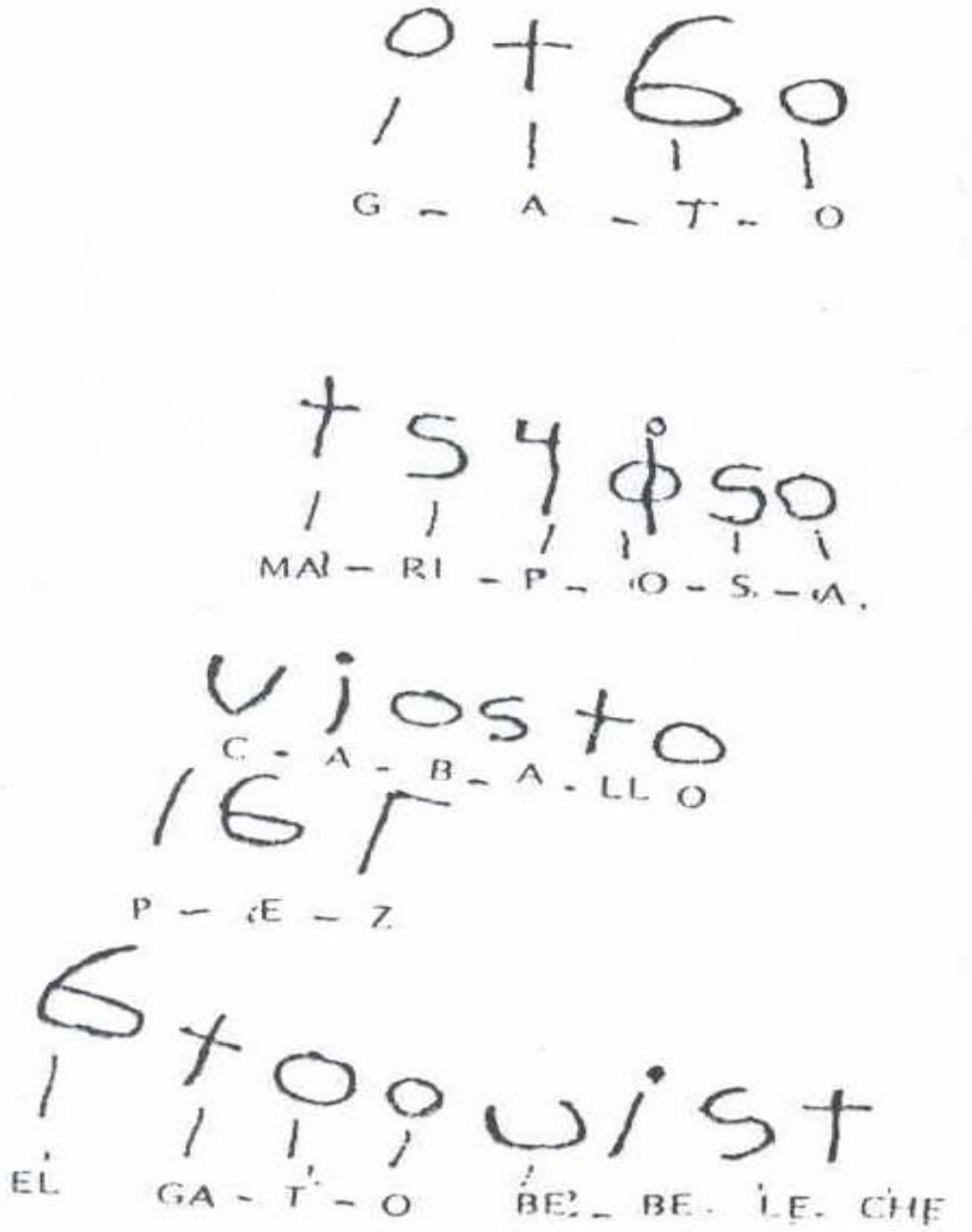


Figura 11⁷³

⁷³ idem

Las escrituras **con valor sonoro convencional** son aquellas que corresponden a nuestro sistema de escritura, aunque la ortografía no sea totalmente convencional, en la cual además de dominarse la estructura del sistema se ha aprendido el valor sonoro convencional para la mayoría de las letras.



Figura 12⁷⁴

Debido a esta asociación simultánea de la escritura y de la lectura “Lurcat estudió la evolución de la lengua oral y de la lengua escrita de los niños y encontró que al principio hay una dependencia y una pobreza de esta última. (...) La lengua escrita depende al principio de la lengua oral, en el sentido de que pone en juego los mecanismos fundamentales de la expresión lingüística. Posteriormente la lengua escrita se vuelve más explícita (...)”⁷⁵

Sabemos que esta dependencia de la lengua escrita a la lengua oral se debe a la imagen empobrecida, si así se le puede decir, que le hemos atribuido a la primera con respecto a la importancia que se le da a expresarse oralmente. Por ejemplo, se le ha dado mayor peso al expresar nuestras emociones por medio de la palabra, es decir, el niño desde pequeño maneja y corrige el lenguaje oral, empieza con el balbuceo, forma palabras y posteriormente formara frases, y una vez que este en edad escolar, dará paso a la escritura.

⁷⁴ idem

⁷⁵ Lurcat. L. 1963 p. 194

El paso que da el niño, de hablar fluidamente a escribir lo que piensa, es de suma importancia en el desarrollo del lenguaje, ya que si el niño habla incorrectamente escribirá igual, por lo cual es necesario corregir el lenguaje antes de que el niño inicie con la escritura. Este cambio del dominio oral al escrito como lo plantea Bresson no es fácil, porque “se necesita el desarrollo de coordinaciones que suponen un progreso del sistema operatorio del sujeto y este progreso no se logra con la sola transmisión de conocimientos.”⁷⁶

Si nos ubicamos en la perspectiva de Bresson es necesario dejar de creer que el hecho de que el niño trabaje planas, copias, ejercicios caligráficos y otros, no significa que va a desarrollar un rápido y eficaz proceso de lecto-escritura.

Esto es así porque el hecho de leer y escribir no requiere únicamente de hacer ejercicios manuales como lo evidencia Emilia Ferreiro cuando dice que “(...) el niño transitará por ese camino, de la lecto-escritura, antes de llegar al nivel que le permitirá concebir la escritura como un sistema de representación alfabética. (...) Es lo que sucede en el proceso ya que el niño atraviesa necesariamente por una secuencia de etapas de conceptualización”⁷⁷.

Estas etapas van desde aquella en la cual el niño aún no le da un significado a la escritura, después pasa por la etapa en donde a la escritura le atribuye un significado, pero aún no se toman en cuenta los aspectos sonoros hasta la etapa que el niño descubre la relación entre la escritura y la pauta sonora. En este momento el niño establece una correspondencia entre cada grafía y cada sílaba de la cadena oral (silábica) y, después una etapa de transición (silábica-alfabética) llega a comprender el sistema de representación alfabética de nuestra escritura: la correspondencia de una grafía por cada fonema.⁷⁸

La importancia de conocer conceptualmente las etapas por las cuales pasa el niño en el camino del conocimiento de la escritura radica en situarlo en el nivel de conceptualización adecuado, según sus intereses, necesidades y capacidades. De esta manera es posible orientarlo y proporcionarle los materiales necesarios para desplegar tal aprendizaje.

⁷⁶ Bresson. F p. 24

⁷⁷ Ferreiro E. y Gómez P... Op. cit ,p.36

⁷⁸ idem

Estos niveles de conceptualización son: el presilábico, silábico, silábico – alfabético y alfabético, los cuales retomo de Emilia Ferreiro.⁷⁹

Durante el **nivel presilábico** el niño aún no ha descubierto que la escritura remite a un significado, es decir, no diferencia el dibujo de la escritura. La escritura significa nada como tal, sin embargo, descubre que representa algo y, por tanto, puede ser leída o interpretada. Por ejemplo los textos pueden representar los nombres de los objetos, en ellos descubre la relación entre la escritura y el significado, pero no ha llegado a comprender la relación entre la escritura y el aspecto sonoro del habla.

En este **nivel silábico**, el niño ha descubierto otras características importantes del sistema de escritura, por ejemplo, la relación que existe entre los textos y aspectos sonoros del habla. Como consecuencia tiene la hipótesis que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba emitida.

El **nivel silábico – alfabético** es un periodo de transición entre el nivel silábico y el alfabético en el cual el niño combina aspectos de la concepción silábica con la alfabética, algunas grafías representan sílabas y otros fonemas.

Finalmente, en el **nivel alfabético** el niño trata de interpretar los textos que el medio le proporciona. Su hipótesis silábica fracasa y construye una nueva hipótesis que le permita comprender las características alfabéticas de nuestro sistema de escritura. Así mismo, establece una correspondencia entre los fonemas que forman una palabra y las letras necesarias para escribirla.

Además de ubicar al niño en el nivel de conceptualización que le corresponde es necesario; ayudarlo a transitar durante el proceso de lecto-escritura, el cual implica el desarrollo de un método que el profesor elegirá para enseñarlo a leer y escribir. Pero, principalmente, se tomará en consideración las condiciones sociales en las que vive y, sobre todo, sus experiencias previas. Esto significa que el profesor deberá partir de lo que sabe el niño y no de un supuesto, es decir, de lo que el maestro cree que sabe o debe saber.

⁷⁹ Ferreiro Emilia

Como bien sabemos es difícil conocer ampliamente a cada niño por lo numeroso de los grupos pero lo que si podemos hacer es rodearlos de actividades y ejercicios en los cuales ellos olviden sus problemas de casa, aunque sea por un momento. Estos ejercicios absorberían gran parte de su atención, como lo hacen los materiales Montessori.

Retomo una experiencia laboral, respecto a la atención y descarga de emociones que el niño controla con el trabajo de un material Montessori. Un niño llamado Axel, de seis años de edad, tenía una conducta inapropiada, gritaba, se golpeaba o golpeaba a sus compañeros, no los dejaba trabajar, era un desastre en el salón; cuando se empezó a trabajar con él las presentaciones de la vida práctica. Por ejemplo, pulir plantas, tornillos, resaques, etcétera, la actitud del niño cambia hacía sus compañeros y para él mismo, trabajaba mejor y tenía mayor concentración. El mismo niño pedía que lo dejaran trabajar y concentrarse.

Para realizar tales actividades y ejercicios es importante tener en cuenta el nivel madurativo del niño, para lo cual a continuación retomaré los estadios de Piaget, como un factor primordial en el proceso de lecto escritura.

2.2 Factores que influyen en el proceso de lecto-escritura

A fin de que el proceso de aprendizaje se realice es necesario que el niño esté rodeado por un entorno social agradable. Esto es, deberá vivir sin problemas familiares: divorcios, ausencia de alguno de los padres, desnutrición, entre otros. Desafortunadamente estos aspectos son los que más abundan y no se puede intervenir para aminorarlos, ni eliminarlos. Con esto no quiero decir que si no están presentes estos aspectos el niño no aprende sino que sería ideal rodear al niño de estímulos y no abrumarlo con los problemas de los adultos.

Que el niño transite por el proceso de lecto - escritura exitosamente, depende, en gran parte, de su maduración escolar¹. La adecuación que debe existir entre la edad biológica y la edad madurativa es lo que el niño puede hacer dentro de sus capacidades cognitivas. Para

¹ Dorsh, Friedrich diccionario de psicología 1981, p. 566.

orientarme en este punto me basaré en los estadios de desarrollo de Piaget, porque él lleva la misma línea constructivista que Montessori y porque se dice que la maduración escolar es el estado psíquico y corporal conveniente para el ingreso del niño a la escuela.

La teoría de Piaget considera que se debe enseñar al niño de acuerdo con su proceso de maduración, el cual depende de diversos factores. Con esto quiero decir que el niño no espera ingresar a la escuela para realizar interpretaciones de lo que lee y escribe. El niño va descubriendo paso a paso lo que pueda conocer o saber con la lectura y la escritura.

Tener presente esta idea me ayuda a comprender que el niño atraviesa por diversos momentos evolutivos, los cuales van a contribuir a que su proceso de adquisición de la lecto-escritura sea diferente. Esto a su vez, sirve de referente para el método Montessori, el cual dice que, el niño va a construir su conocimiento a través de su propia acción y pensamiento innovador.

De estos momentos evolutivos nos habla Piaget cuando plantea que el primer período por el que atraviesa el niño es *el de la inteligencia sensorio – motora (0-2)* Dentro de este período “(...) el infante pasa del nivel reflejo de completa indiferencia entre el Yo y el mundo propio del recién nacido a una organización relativamente coherente de las acciones sensorio-motoras ante su ambiente inmediato.”⁸⁰

En este segundo período de las operaciones concretas, el niño se encuentra en el momento de la “(...) *preparación y organización de las operaciones concretas (2-11)*. Este período se inicia con las primeras simbolizaciones groseras que se presentan al final del período sensorio - motor y concluye con los comienzos del pensamiento formal durante los primeros años de la adolescencia.”⁸¹

Dentro del “(...) período de las operaciones concretas se incluyen dos subperíodos importantes. El primero, de *las representaciones preoperacionales*, se refiere a la palabra

⁸⁰ Flavell, John La psicología evolutiva de Piaget, p. 104

⁸¹ idem

preparación (...) y aquí Piaget (...) distingue tres etapas dentro de este subperíodo: comienzos del pensamiento representacional (2-4); *representaciones o intuiciones simples* (4-5 ½); representaciones o acciones articuladas (5 ½ - 7). El trabajo de esta época preparatoria alcanza su objetivo en el subperíodo siguiente, el de las operaciones concretas (7-11). En esta última época, la organización perceptual que tiene el niño del medio circundante adquiere lentamente estabilidad y coherencia en virtud de la formación de una serie de estructuras cognoscitivas llamadas agrupamientos. El niño parece ser racional, bien organizado en sus adaptaciones, al parecer, cuenta con un marco referencial conceptual y ordenado que aplica al mundo de objetos que lo rodea.”⁸²

Piaget nos dice que en “(...) el *período de las operaciones formales* (11-15), se produce una reorganización nueva y definitiva, con nuevas estructuras (...) respecto a la lógica algebraica (...) el adolescente puede enfrentarse efectivamente no sólo con la realidad que se presenta ante él sino con el mundo de los enunciados abstractos (...) Se llega a pensar de modo lógico y abstracto.”⁸³

De los subperíodos que maneja Piaget tomaré en cuenta de los 4 a los 7 años para referirme a las producciones de los niños en la etapa de la lecto – escritura, porque según Montessori los niños de 4 años empiezan a realizar actividades preliminares de la lecto – escritura y por otro lado en las investigaciones de Ferreiro y Gómez Palacio dicen que los niños de 7 años todavía están en el proceso.

Los niños están en un ambiente dependiente del adulto, no sólo en lo que respecta al sustento como en el caso de padres, sino también en términos de educación en la escuela; Margarita Gómez da cuenta de esta dependencia del niño con el adulto, ya que en sus investigaciones “(...) se encontraron algunos niños que cuando ingresan a preescolar poseen un conocimiento previo sobre el sistema de escritura: por ejemplo unos conocen algunas grafías, y las utilizan de manera convencional o no convencional, mientras que otros ya descubrieron el principio alfabético del sistema. También es posible encontrarnos a otros niños que no han reflexionado

⁸² ibidem p. 105

⁸³ idem

aún sobre este objeto de conocimiento. Estas manifestaciones las presentan igualmente los niños que, sin tener antecedentes en preescolar, asisten a primer grado de primaria.”⁸⁴

Entonces es necesario propiciar un vínculo más estrecho entre la educación preescolar y el primer año de primaria. A fin de propiciar tal vínculo, la maestra de primaria, según Margarita Gómez, debe partir del supuesto de que el niño trae consigo la “(...) ejercitación de habilidades psicomotoras que, se supone, deben tener los niños para aprender a leer y escribir (...)”⁸⁵

Al hacer referencia a lo que puede y tiene que saber un niño en edad preescolar, surge una polémica sobre la edad óptima para que él acceda a la lengua escrita. Se dice que el adulto es el que decide cuándo podrá acceder el niño al aprendizaje, y poco se toma en cuenta su maduración y su desarrollo cognitivo.

Cuando se decide que el niño no iniciará su acceso a la lengua escrita antes de la primaria, como dice Margarita “(...) vemos a los salones sufrir un meticuloso proceso de limpieza, hasta que desaparezca toda traza de lengua escrita. La escritura, que tiene lugar en el mundo urbano circundante, deja de tenerlo en el salón escolar. Los adultos alfabetizados, que ejercen las actividades de leer y escribir como parte de sus actividades normales en el ambiente urbano, se abstienen cuidadosamente de dar muestras de estas capacidades delante de los niños y en el contexto del aula.”⁸⁶

En contraposición a esta creencia Gómez Palacio dice que cuando se ha decidido iniciar este aprendizaje antes de la primaria, vemos al “(...) salón de jardín de niños asemejarse notablemente al de primer año, y a la práctica docente modelarse sobre la de la primaria, ejercicios de control motriz y discriminación perceptiva, reconocimiento y/o copia de letra y/o textos, repeticiones a coro, etc.”⁸⁷

⁸⁴ Gómez, Margarita... Op. cit, p. 81

⁸⁵ ibidem, p. 82

⁸⁶ ibidem, p. 83

⁸⁷ idem

En ambos casos el supuesto es el mismo, el acceso a la lengua escrita comienza cuando el adulto lo decide. Pero sin duda pocos maestros tomamos en cuenta el acceso que el niño tiene con los medios de comunicación, la indagación sobre la naturaleza y las marcas de juguetes, dulces, carros, etc., que empiezan en contextos reales, en donde se recibe la más variada información.

La relación que tiene el niño con su medio es lo que hace más interesante el aprendizaje de leer y escribir, ya que quiere conocer las letras que conforman su juguete o dulce preferido y es así como trabaja cognitivamente, es decir, trata de comprender lo que ve y le rodea.

Desde muy temprana edad el niño recibe información de variada procedencia como la radio, la televisión, las prendas de vestir, los libros, los periódicos. Esta información específica destinada a ellos, se la apropian cuando alguien les lee un cuento, les dice que tal o cual forma es una letra, les escribe su nombre, y le encuentran utilización a través de su participación en actos sociales donde está involucrado el leer o escribir.

Este último tipo de información es el más rico con respecto a la indagación sobre la función social de la escritura. Por ejemplo; “(...) se consulta el periódico para saber la hora y el lugar de determinado espectáculo, indirectamente se le informa al niño que leyendo se puede obtener una información que no se sabía previamente, se consulta el directorio telefónico para llamar a un conocido, indirectamente se informa al niño que leyendo se puede recuperar una información olvidada, o que escribir es una forma de extender la memoria, se recibe una carta de un familiar lejano, se lee al niño y se comenta, indirectamente se informa al niño que la escritura permite la comunicación a distancia, etc.”⁸⁸

A partir de las situaciones anteriormente citadas sabemos que ningún niño urbano de 6 años comienza la escuela primaria ignorante ante la lengua escrita y su aprendizaje no es referido al conocimiento de las letras. Coincido respecto a esto con Emilia Ferreira cuando dice que “(...) la lengua escrita es un objeto social, con una existencia social y no meramente escolar.”⁸⁹

⁸⁸ idem

⁸⁹ Ferreiro, Emilia Alfabetización... Op cit, p.25

Como dice Ferreiro que el aprendizaje tiene parte de la influencia social, respecto a que el niño comprende mejor los contenidos cuando los vivencia, concluyó, que la *madurez para la lecto-escritura* depende mucho más de las ocasiones sociales de estar en contacto con la lengua escrita que de cualquier otro factor que se invoque. No tiene ningún sentido dejar al niño al margen de la lengua escrita, “en espera de que madure”.

Es necesario propiciar las condiciones “adecuadas” para que el niño tome el gusto y un sentido provechoso a las actividades de lectura y escritura para que no resulte como imposición.

No se trata de mantener a los niños asépticamente alejados de la lengua escrita. Tampoco de enseñarles el modo de sonorizar las letras ni de introducir las planas y la repetición a coro en el salón de jardín de niños. Hace falta la imaginación pedagógica para dar a los niños las más variadas y ricas oportunidades de interactuar con la lengua escrita. Igualmente falta formación psicológica, por parte del maestro, para comprender las preguntas y respuestas de los niños y entender que el aprendizaje de la lengua escrita es mucho más que el aprendizaje de un código de transcripción, es la construcción de un sistema de representación.

Debido al sin número de características con las que ingresa un niño a la escuela es necesario aplicar una buena evaluación diagnóstica. Así se podrá iniciar su enseñanza lo más cercano a las necesidades del niño, a la vez que se podrá tomar en consideración sus experiencias previas y propiciarles actividades reales, es decir ejercicios que pueda constatar con su realidad, a fin de lo que se enseña en la escuela lo pueda vivenciar en su comunidad: letreros, periódicos, revistas, cuentos, envolturas de dulces...

Por la importancia que tienen las características del grupo para la transmisión de conocimientos nos dice Ma. Del Carmen Olivares que el maestro “(...) antes de involucrarse íntimamente con la transmisión de la lecto – escritura, necesita conocer el material humano con el cual va a trabajar.”⁹⁰

⁹⁰ Olivares Arriaga Ma. Del Carmen Enseñanza de la lecto escritura. Procedimiento ecléctico p. 16

En un primer momento, cuando el maestro llega al grupo se interesa por la edad cronológica, que comprende de los 5 años a los 7 años, para primero de primaria; posteriormente, observa los aspectos biológicos, como son la caída de los dientes, el aumento de estatura, el sentido de la vista, el cual no logra la madurez completa.

Al tomar en cuenta las situaciones anteriores el maestro puede tomar sus precauciones, por ejemplo, si un niño no ve bien decírselo a sus familiares o sentarlo adelante, escribir con letra grande y bien moldeada, procurar que el salón esté bien iluminado, etcétera.

En los primeros años se debe procurar que los niños tengan buenos hábitos de trabajo los cuales observará la maestra, por ejemplo la postura del sentado que sea la correcta: que al leer o escribir, el niño no se acerque ni se aleje demasiado del libro o cuaderno. Así como los aspectos psicológicos; como la **repetición**, se presenta cuando el niño insiste en tener una misma conducta a pesar de la intervención del maestro, y la **variabilidad**, el niño es cambiante e impredecible en conducta o rendimiento escolar.⁹¹

La variabilidad y la repetición se complementan cuando el niño conoce sus intereses o sus actitudes y lo satisfacen, por ejemplo, si un niño insiste en una conducta negativa como pegar a sus compañeros, y obtiene lo que busca, la atención del adulto, reforzará o seguirá con su actitud. Pero si por el contrario el adulto ignora su conducta negativa y utiliza otras estrategias para llamarle la atención sin que se refuerce su actitud cederá su conducta. Esta situación la relaciono con experiencias propias.

Una vez ya conocida la población estudiantil con la que se va a trabajar durante un ciclo escolar, es posible ubicar el método de lecto - escritura que se adecue a sus necesidades. De esto se tratará el siguiente apartado.

⁹¹ ibidem p. 17 -18

2.3 Métodos de lecto-escritura: analíticos y sintéticos

Para guiar el trabajo docente se han propuesto constantemente métodos a fin de desarrollar la labor tan ardua que tiene el maestro al enseñar a leer y escribir a sus alumnos. El profesor tiene la libertad, según su propio saber, de llevar a la práctica el que más le convenza tomando en cuenta las necesidades del grupo. Por lo que a grandes rasgos conoceremos algunas de las características que nos ofrecen estos métodos (sintéticos y analíticos).

Daré inicio a este rubro con la reflexión que hizo Rébsamen de lo que se espera de un método de lecto-escritura. Lo lógico de todo método de lectura, cualquiera que sea su marcha y sus procedimientos particulares, es que trate de familiarizar a los niños alguna vez con los sonidos y las letras del idioma que hablan y desean también escribir y leer.

El método de lecto-escritura se define por lo que ofrece, pues como dice Ferreiro “(...) en las decisiones metodológicas ocupa un lugar importante la manera de presentar la letras individuales (¿hay que dar el nombre o el sonido?), y el orden de presentación tanto de letras como de palabras, lo que implica una secuencia de lo fácil a lo difícil.”⁹²

El docente maneja para el trabajo de este proceso lo que le funciona y muchas veces se resiste a un cambio, a lo que veo la necesidad e importancia de que el maestro conozca las cualidades del método que va a utilizar, y las compare con otros métodos, así elija el que corresponda a las demandas del grupo; por tal razón iniciaré por describir los siguientes métodos:

Métodos sintéticos.

Estos son los métodos más antiguos que se han utilizado, ya que se adaptan perfectamente a las características de la lengua castellana. Para este método el procedimiento es muy sencillo, la tarea comienza con la enseñanza de las letras, después las sílabas o sus sonidos para llegar más tarde a las palabras y frases.

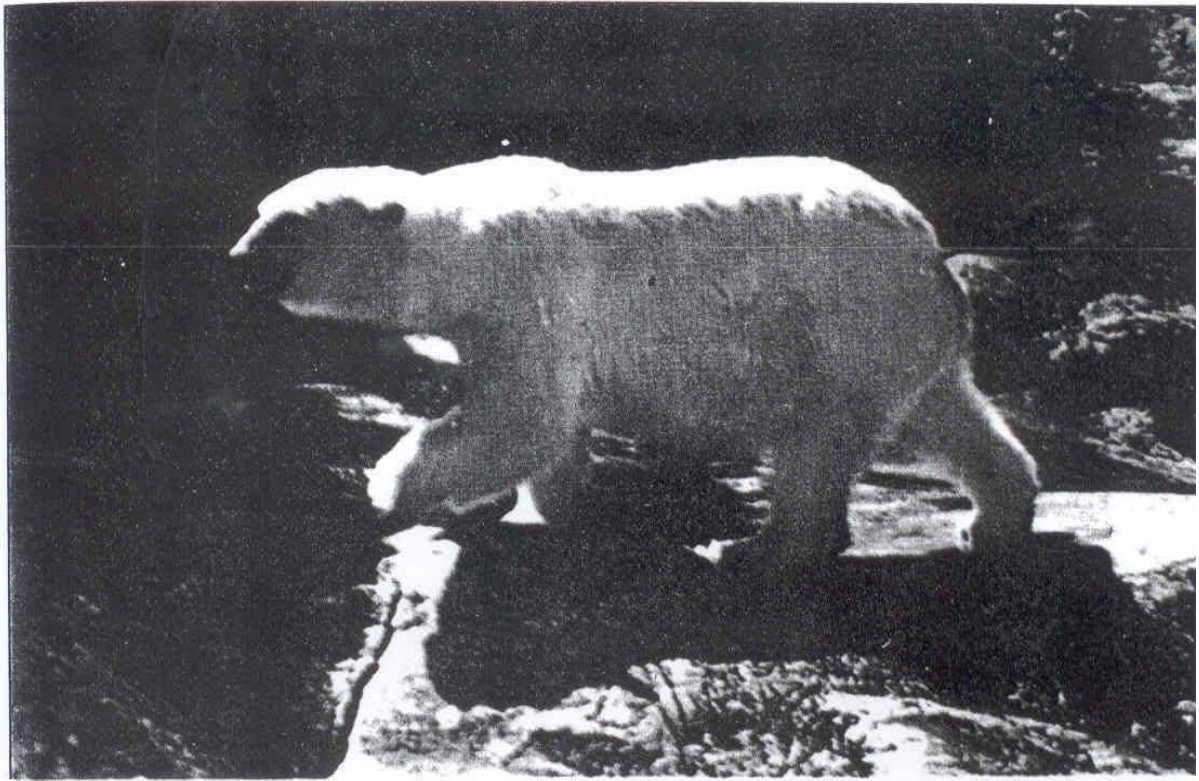
⁹² Ferreiro, E. Alfabetización... Op cit, p. 26

En los procedimientos sintéticos, el *método alfabético* se caracteriza por que inicia por la forma y nombre de las letras hasta llegar al de las palabras. En la actualidad apenas si se utiliza ya que tiene graves defectos como el de la repetición mecánica de la lectura y deja de lado la comprensión, que es el fundamento de esta actividad, así como el aprendizaje aislado de las letras que impide su correcta combinación, y retrasa el proceso. También hay un defecto fonético; en el cual el nombre de las consonantes no corresponde con su sonido en las palabras.

Dentro del método sintético, se encuentra: El *método silábico* parte de las sílabas al realizar combinaciones permite llegar a las palabras y frases. Su técnica lógica y fácil de aprender, ayuda al aprendizaje de nuevas palabras. En este método también hay un defecto, respecto a la lectura en el cual el alumno maneja sílabas y palabras sin sentido e insiste en una pronunciación mecánica.

Finalmente, el *método fónico*, que inicia el aprendizaje con la enseñanza de los sonidos de las letras utilizando distintos recursos, como la onomatopeya. Por medio de los dibujos relacionados con los sonidos se aprende por ejemplo **que o suena < o > como en OSO; que d suena < d >, como en DEDO, etcétera.**

Este método “(...) es lógico, graduable y de fácil aplicación, que facilita la perfecta identificación de las palabras por la asociación dibujo - sonido, pero da lugar a combinaciones artificiales que dificultan la comprensión de los vocablos y las frases.



o s o

o so

o s o

so

o s o

Métodos analíticos o globales

En estos métodos el aprendizaje se da con palabras y frases cortas, que el alumno comprende desde el principio; por lo tanto; no puede negarse que están bien fundadas psicológicamente. Mediante el análisis de tales palabras se llega al conocimiento de sílabas y letras. Pero la tarea no es fácil, porque los métodos globales requieren una mejor preparación por parte de los maestros. El único defecto está en la dificultad de identificar palabras nuevas, lo que exige el análisis de sus elementos.

Dentro del método analítico está el *método de la palabra*. El alumno inicia examinando una serie de dibujos y aprende su significado y después descompone en sus elementos. El proceso que va siguiendo el niño continúa en la combinación de estos elementos en nuevas palabras que van relacionadas a un dibujo, y el niño asocia el dibujo con el nombre. Cuando ya se han conocido algunas palabras y se identifican el niño forma frases cortas. El llamado método de palabras generadoras utiliza un grupo de vocablos seleccionados en las que están todas las sílabas y sonidos posibles.

Una vez aprendidas éstas, se pueden reconocer y pronunciar palabras nuevas.

El *método de la oración* tiene una técnica especial, el maestro inicia una conversación grupal mencionando la frase que se va a desarrollar, después la escribe en el pizarrón. El alumno también interviene en la conversación utilizando las palabras o frases que encuentra en la lección. Este método considera la frase u oración como punto de partida. Una vez aprendida las frases se sigue el método de las palabras generadoras, y se descompone en palabras, sílabas y letras, con las que se pueden volver a formar nuevas palabras. La comprensión de las palabras y frases, desde las etapas iniciales, despierta en los alumnos un profundo interés en la lectura.

El *método del cuento o narración corta*: sigue la misma técnica que la anterior, pero en este caso el aprendizaje se inicia con un cuento corto o historieta. Este método es motivador y de interés para los niños. Sin embargo, cuando el niño lee trata de adivinar el relato que aprendió

de memoria, por lo que hay que reforzar que el niño lea realmente y no se convierta en un vicio.

Puedo decir que el proceso de lectura y escritura no inicia a una edad determinada y tampoco concluye a cierta edad. Es todo un proceso que el niño tiene que construir a partir de los elementos que el adulto le facilite, (padres, maestros, hermanos, amigos, etc. Y medios de comunicación) y así asimilar los conocimientos y de igual manera encontrarle sentido y utilidad a lo que escribe y lee, y propiciar en él niño el interés por la lecto-escritura.

Como mencioné, el proceso de lecto-escritura del niño depende también en gran medida del maestro, ya que solo él tiene la responsabilidad y compromiso de hacer grato ese proceso. Por lo tanto, tiene que apoyarse en técnicas y estrategias pedagógicas, rodear al niño de material en donde emplee su creatividad. Y de igual modo elegir el o los métodos de lecto-escritura que le servirán en la construcción de dicho proceso.

Para la enseñanza simultánea de la lectura y de la escritura los métodos analíticos y sintéticos, desarrollan las siguientes actividades:⁹³

⁹³ Las explicaciones de los métodos, al igual que las imágenes se tomaron de la Enciclopedia Técnica

Se parte de una frase



socorro

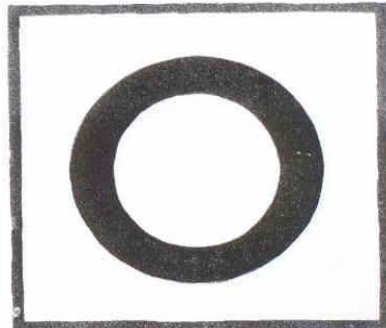
un

oso

socorro

so **co** **rro**

s **o**



Ejercicios de maduración ⁹⁴

Los cuales ayudan a desarrollar la percepción, la curiosidad, la espontaneidad, la creatividad y todo un conjunto de habilidades cognitivas que favorecen la capacidad para aprender. Por ejemplo.

Constancia perceptual

Presentarle al niño algunos objetos para que reconozca las propiedades físicas, como percibir las características: el tamaño, la posición y forma.

Percepción de la posición

Es la relación que existe entre un objeto y su observador. Se puede practicar mediante cantos y juegos que hablan de mover distintas partes del cuerpo hacia diversas direcciones.

° Posición de los objetos

Poner varios objetos en la misma posición y solo uno en distinta posición, pedirle a los niños que localicen el objeto que ésta en distinta posición.

° Perspectiva

Con este ejercicio se pretende hacer notar al niño que los objetos y las cosas se ven distinto según el lugar en que estamos colocados cuando las observamos.

Por ejemplo, se coloca un mismo dibujo en diferentes posiciones, arriba, abajo, delante, detrás, de lado.

⁹⁴ Ejercicios de maduración tomados del Curso de capacitación Didáctica

° Lateralidad

Derecha – izquierda

La habilidad de diferenciar el lado izquierdo del lado derecho se adquiere a los ocho años, aproximadamente, aunque hay personas que jamás la adquieren.

Las maestras realizan diversos ejercicios como colocar un estambre de un determinado color en la mano derecha o realizar actividades con dicha mano.

Percepción de las relaciones espaciales

Se refiere a la distancia que mantiene cada objeto respecto del niño que lo observa o respecto de otro objeto. Por ejemplo, ¿cuál de estos árboles está más cerca de ti?, ¿Cuál está más cerca de la casita?

° Delante – detrás; sobre – abajo; dentro – fuera

Por ejemplo con una caja forrada de un color bonito y una muñeca, enseñe a los niños los conceptos de delante, detrás, encima, a un lado, dentro, fuera, etc.

° Cerca – lejos

Usar un muñeco de peluche u otro juguete atractivo para ponerlo cerca y lejos de algún niño.

Percepción auditiva

Se trata de desarrollar la capacidad de percibir, reconocer y diferenciar diversos estímulos auditivos.

Por ejemplo, escuchar el sonido que el maestro produce dando golpecitos a la mesa con su lápiz o con su mano como, tan (pausa) tan tan tan y uno o varios niños lo reproducen en su mesa.

° Palabras que empiezan o terminan con un mismo sonido

Entre las habilidades de agudeza auditiva se encuentra también el reconocer palabras que empiezan o terminan con el mismo sonido. Las rimas es un ejemplo.

Atención

Es la capacidad de concentrarse y mantener el interés en un objeto o circunstancia determinada, entre los ejercicios que desarrollan esta habilidad tenemos:

- ° Ver y recordar
- ° Partes del todo
- ° Rompecabezas
- ° Reconocer un objeto al ver sólo una parte de él

Memoria auditiva

Se desarrolla cuando los niños tratan de memorizar rimas, cuentos y adivinanzas, mientras más variedad de estos ejercicios presente el maestro más oportunidad tendrá el niño de desarrollar esta habilidad:

- ° Secuencias de orden

Memoria visual

Se recuerdan y nombran de memoria los objetos que se acaban de ver en unas láminas. Se pueden formar dos equipos y gana el que recordó más objetos.

Juicio y razonamiento

Durante los primeros años de vida, el niño tiende hacer razonamientos mágicos acerca del mundo en que lo rodea. A medida que el niño crece y adquiere diferentes experiencias, desarrolla una perspectiva más objetiva de la vida.

El maestro puede hacer pensar al niño cuando le hace preguntas que provoque su razonamiento: ¿Puedes decirme cómo podemos hacer que el agua se ponga dura y en forma de cubito?, etc.

Coordinación motriz gruesa

El niño realiza movimientos que no requieren precisión, como correr, brincar, lanzar o patear una pelota, caminar sobre una línea dibujada en el piso, caminar y hacer algo con los brazos al mismo tiempo, por ejemplo subirlos y bajarlos.

Coordinación motriz fina

Desarrollar esta habilidad implica perfeccionamiento del movimiento, control más preciso, coordinación entre la percepción y los movimientos que se ejecutan, como por ejemplo, escribir y leer, recortar, ensartar, etc. Los ejercicios que se proponen para desarrollar esta habilidad son:

Colorear sin salirse de la línea, dibujar una línea uniendo puntos, reproducir dibujos, etc.

Esquema corporal

Se desea que el niño tenga oportunidad de analizar su cuerpo, percibir que tiene cierto control sobre el mismo, que existe lateralidad en él e independencia de movimientos de los diferentes segmentos.

Los ejercicios que se sugieren son: hacer análisis con los niños, de todos los elementos que forman la parte externa de su cuerpo, para esto se recomienda que se organice un concurso dividiendo al grupo en dos bandos. Cada niño nombra una parte de su cuerpo, para darle un punto a su equipo.

Noción temporal

A esta edad, de 4 a 7 años, el niño sólo entiende la noción de tiempo relacionándolo con actividades de su rutina diaria, como la hora de comer, de ir a la escuela, de dormir.

Lógica matemática

Es la aplicación lógica de la razón con respecto a las relaciones que existen entre los elementos. En esta etapa se motiva al niño para que haga razonamientos de clasificación. Puede clasificar objetos por su forma, tamaño, color o por sus semejanzas o diferencias. También aprende a ordenar, a formar secuencias y agrupaciones.

Los métodos de lecto-escritura que se utilizan en la adquisición de la misma, me llevan a reflexionar acerca de un material sensorial que envuelve al niño en el aprendizaje. Este material es el del Método Montessori, ya que si el leer y escribir es un proceso individual que cada niño construye, propongo una alternativa que apoye ese desarrollo con el método Montessori, el cual deja manejar, manipular y auto educar al propio individuo según sus capacidades e intereses.

En el siguiente capítulo mostraré y ejemplificaré el manejo del material Montessori diseñado para la lecto-escritura como una opción en la labor docente. El material en su mayoría se puede elaborar por parte de la maestra o guía por lo que no le veo dificultad para su utilización ni en su aplicación. Retomaré asimismo algunas muestras fotográficas para su ejemplificación.

Capítulo III

El proceso de lecto – escritura según el Método Montessori

Durante mi estancia en el Colegio María Montessori, como maestra, me pude dar cuenta de la importancia que tiene observar al niño y a partir de esto ubicarlo según sus capacidades, al trabajo con material acorde a su nivel madurativo (me refiero al nivel madurativo como el desarrollo neurológico y social).

El aprendizaje que adquiere el niño lleva un proceso de asimilación y acomodación, como lo maneja Piaget, con respecto a la asociación de experiencias anteriores y se da cíclicamente, nunca es constante.

Retomaré este proceso de aprendizaje enfocado al seguimiento que el niño tiene con las primeras letras y poco a poco a la construcción de palabras, en este caso tomaré como apoyo el material del método Montessori.

3.1 El método Montessori aplicado a la lecto–escritura.

En este capítulo abordaré el proceso la lectura y escritura sustentada en el método Montessori.

Mucho se ha hablado y se habla del método Montessori, respecto a su funcionamiento y forma de enseñanza. Con relación al método, empezaré por decir que Montessori pretendía que su trabajo fuera fácil de utilizar para la enseñanza del profesor o guía.

El trabajo que realizó Montessori respecto al método, deja muchos términos inexactos para el hogar o el salón de clases, con esto me refiero a que Montessori pretendía que la guía elaborará su propio libro de trabajo y manejará a cada niño desde su enfoque personal, tomando el método como base y no como una receta, que hay que llevar a cabo tal cual dice.

Como mencioné en el primer capítulo, se pretendía ver al sujeto individualizado y a la guía con las herramientas necesarias que le proporcionó las observaciones de los niños.

Esto se refiere un poco como dar seguimiento y diagnosticar el contexto del grupo y a partir de ahí utilizar los materiales según las necesidades de cada niño.

Así como Montessori decidió que cada maestra elaborará su trabajo para individualizar el proceso de aprendizaje del niño, también creyó y constato que el niño aprende a leer y a escribir por el simple hecho de exponerlo en un ambiente rodeado de estímulos, en medio basado en los principios de libertad y disciplina y en el cual han sido colocadas letras de papel de lija alfabetos móviles y diversos juegos, otro aspecto importante como dice Hainstock es “fomentar la curiosidad del niño en edad preescolar, contestando sus preguntas y hablándole claramente”,⁹⁵ para que las palabras que aprenda las repita adecuadamente y posteriormente las escriba bien.

La importancia y la buena aplicación del método recae en la elaboración adecuada de un ambiente atractivo para el niño, por ejemplo: en casa los niños están cómodos y reconfortados en la habitación donde le propicie sensaciones agradables, al igual que en el salón de clases.

Para que el niño trabaje en ese ambiente preparado con determinado material Montessori tomo como apoyó el enfoque indirecto, para guiar al niño al descubrimiento de la comunicación escrita, que comienza desde su nacimiento. Como sabemos que la comunicación escrita es un lenguaje visualizado, y como consecuencia una extensión del lenguaje oral del niño, por lo que es importante que su medio ambiente esté saturado de palabras desde sus primeros momentos.

Montessori diferencia el lenguaje hablado del lenguaje gráfico en el cual hay que hacer una articulación entre ambos para que el niño tenga un aprendizaje de la lectura y la escritura más fluido y no le cueste trabajo relacionarlos.

⁹⁵ Hainstock G. Elizabeth Enseñanza Montessori en el hogar. DIANA, p. 109

Por lo tanto, es fundamental rodear al niño de los estímulos necesarios para desarrollar sus potencialidades, si el niño observa en papás o maestros que leen él niño leerá, de igual modo las actividades de orden, aseado, etc., las imitará.

Lo que nos lleva a comprender porque dice Lillard que “La doctora no diseñó un método para enseñar a leer, ni tampoco creyó conveniente decidirse por un momento en particular para que los pequeños comenzaran a hacerlo. Debido a este enfoque es común que los niños Montessori no recuerden cuándo aprendieron a leer, y que la maestra tampoco recuerde haber enseñado a alguno de ellos en particular. El medio ambiente está diseñado en tal forma que todas las actividades fomenten naturalmente el desarrollo de las habilidades necesarias para leer, y por lo tanto la lectura es experimentada como parte del proceso de vivir.”⁹⁶

Simplemente se trabaja con las necesidades y potencialidades con que cuenta el niño, no se le exige que trabaje cantidad de ejercicios que no significan nada para él.

Debido a que no se le pide al niño que trabaje excesivamente, se considera que la tarea de la educación no es atiborrar al niño con las técnicas de la lectura, sino prepararlo para la auto expresión y comunicación.

La reflexión del proceso se da cuando el niño escribe para expresar sus sentimientos y cuando lee debe de comprender los pensamientos de otros. Escribir es algo conocido para el niño ya que da su propio lenguaje a otra persona.

Introducir al niño a la escritura, es como llevarlo de la mano, pero el niño sabe lo que quiere aprender y la inquietud por saber más, es importante la preparación del salón de clases para dar inicio a la exploración que comienza con los ejercicios de la Vida Diaria.

A través de estos ejercicios el niño desarrolla el control de movimiento y la coordinación de ojos y manos, que lo ayudarán a escribir. El verter arroz y posteriormente agua de una jarrita a otra, el amarrar y abotonar cosas, el pulir la planta, cargar charolas con equipo (...) todo esto

⁹⁶ Lillard... Op. cit, p. 156

involucra movimientos precisos de la mano y el cuerpo, que conducen a la coordinación de la vista y del control muscular.”⁹⁷

Una de las dificultades de aprender a escribir consiste en adquirir la habilidad para tomar un lápiz del modo correcto y controlar sus movimientos del niño. Con el método Montessori esta habilidad se logra mediante un ejercicio de preparación para la escritura.

Para tomar correctamente el lápiz se inician con ejercicios como: “(...) delinear dibujos hechos con las inserciones de metal, usadas sencillas o combinadas y luego rellenando con cuidado y uniformemente con líneas paralelas hechas con lápices de colores. Además de enseñar al niño a controlar el lápiz, también desarrolla un sentido de la armonía de los colores”⁹⁸

Para que en el proceso haya sistematización es necesario iniciar con los Materiales Sensoriales ya que amplían la preparación del niño, al reforzar el orden establecido en él a través de los ejercicios de la Vida Diaria. La Torre Rosa, el Gabinete Geométrico, los Cilindros Sólidos, las Figuras Metálicas Insertables, los numerosos juegos de correlación, las Tabletas de Color y las Campanas, desarrollan sus capacidades perceptivas, su discernimiento visual y auditivo, y su capacidad para comparar y clasificar; cada uno de ellos son indispensables para el lenguaje escrito.

El proceso escrito y lingüístico se complementa con las diferentes actividades, citadas anteriormente que propician las habilidades del niño.

Las presentaciones realizadas en los ejercicios de la vida práctica se relacionan o se refuerzan con otras actividades, lecturas constantes, hay una amplia variedad de libros sobre las vidas de otras personas, otros lugares la vida alrededor de ellos, y particularmente sobre el mundo de la naturaleza.

⁹⁷ idem

⁹⁸ Standing, E. M. La revolución Montessori en la educación Siglo XXI México 2002 p. 118

Respecto al vocabulario es enriquecido, ya que hay diversos juegos, además de emplear el vocabulario al usar naturalmente el material. (“¿Puedes traerme la bandera de Australia; el triángulo sólido, la tableta de color?” “Yo hice el hexágono hoy”). También hay muchos juegos de correlación de cartas que enriquecen el vocabulario: cartas con músicos, artistas, pinturas famosas, herramientas, mueble, alimentos; tarjetas que muestran estilos históricos de vestir, de viviendas, de transportes; clasificación de reptiles y otros animales, de formas geométricas, etc. Todas estas deben ser hechas por la maestra (...)⁹⁹

Para desarrollar los músculos, se estimula al niño dentro de su periodo sensible para el desarrollo motor, como acarrear y estirarse, requeridos para utilizar los materiales; conforme crece existen otras dos actividades para el desarrollo motor del niño; el ejercicio de caminar sobre una línea, ayudándole a desarrollar el sentido del equilibrio (al llevar un vaso con agua sobre una charola), su control del movimiento (correr más aprisa o lo más lento que pueda), y conocer el lado izquierdo o derecho (llevar una bandera del lado derecho) y el juego del silencio desarrolla el control del movimiento y deferencia relación con el espacio del él y el de los demás.

Algo muy importante que denota Lillard respecto al desarrollo del niño “Después de que estas cuatro áreas: **los ejercicios de la Vida Diaria, los Materiales Sensoriales, el Desarrollo del Lenguaje y el desarrollo Motor** han contribuido durante varios meses a la preparación del niño para explorar el lenguaje, la maestra comienza a introducir actividades más directamente relacionadas con el lenguaje escrito (...) como: pronunciar el sonido “mmm”, después articula palabras con ese sonido: *mano, campo, pum*, e invita al niño a decir otras opciones. “Es entonces cuando presenta la primera letra de papel de lija (...). Esto se hace individualmente para tener la máxima oportunidad de dramatizar para el chico el poder y el misterio de este símbolo que conducirá a la comunicación escrita”¹⁰⁰

Las letras de lija están hechas con papel de lija, recortadas de este material, montadas sobre tablas lisas de aproximadamente seis pulgadas de alto. Las vocales están montadas sobre

⁹⁹ Lillard... Op. cit, p. 159

¹⁰⁰ ibidem p. 161

tablas rojas, y las consonantes sobre tablas azules. Cuando se le presentan las letras al niño solo se le dice el sonido, ya que decirles el nombre les causaría confusión para el momento de escribir.

El papel de lija sirve para controlar los movimientos del niño cuando toca la letra. El control del error se maneja con respecto a la dirección y el lugar de las letras, las cuales están hechas en tabletas oblongas, y el niño puede ver cuando ha colocado una letra de lado o al revés.

La importancia del método recae en propiciar la reflexión de lo que se trabaja. A lo que dice Standing que.” Al escribir una palabra o una frase, el niño deberá pensar en muchas cosas al mismo tiempo: en la forma de las letras, en hacerlas con la mano y sosteniendo el lápiz, y también en la ortografía”¹⁰¹

La ortografía se abordará con los niños aisladamente, con la formación de palabras con las letras móviles. Se ejercitará una y otra vez hasta que no haya errores.

Una vez que los niños ya conocen las formas, los sonidos de las letras y analizan los sonidos fonéticos pueden formar palabras sorprendentemente largas.

Como ya se mencionó existen diversas actividades para la lectura en la escuela Montessori, a continuación citaré el juego de la lectura que menciona Standing. “Se reparten tarjetas pequeñas, cada una con una palabra escrita, a cada uno de los niños que están sentados en círculo; se le pide que lea su tarjeta; luego la pone cara a la mesa y cruza los brazos. La maestra pide por turnos que actúen lo que les tocó. Todas las tarjetas tienen escrito verbos. Cuando se termina de actuar los otros niños tienen que adivinar lo que está escrito.”¹⁰²

Esta actividad propicia que el niño que no sabe leer se inicie o se motive al ver a sus compañeros, al igual que maneja el concepto de verbos que el niño trabajará más adelante.

¹⁰¹ Standing... Op cit, p. 120

¹⁰² ibidem, p. 162

Existen diversas actividades que se manejan para que el niño palpe el conocimiento y no sólo sean conceptos en abstracto. La lectura y la escritura lleva una sistematización y coherencia, un por qué de cada material aplicado a cada niño.

Para llevar a cabo el proceso de lecto-escritura se utiliza el método fónico analítico – sintético. Y llamé natural al método que mediante componer letras inducía al niño a escribir cualquier palabra después de haber logrado la primera.

Así como en la teoría que maneja el método Montessori, por sus innumerables libros escritos por diferentes autores que retoman el tema, yo pude ver la parte práctica desde mi perspectiva, y muestro mi experiencia profesional.

Como maestra de primer año, en taller 1, pude ver la gran relación y trabajo continuo de casa de niños a taller 1, el manejo de conceptos, de material; que en muchas ocasiones eran los niños los que me indicaban como era el material, y su utilización. Se les desarrolla una habilidad creadora.

Pude constatar esta habilidad creadora del niño con el material y a continuación ofrezco una explicación del seguimiento del material y trabajo Montessori.

Los ambientes están organizados por áreas, para hacer más fácil el acceso y el manejo del material del niño. Por ejemplo: el material sensorial, desarrolla el manejo de los sentidos, vida práctica; son materiales y actividades de la vida diaria, con un objetivo y finalidad, por ejemplo: español, matemáticas y medio ambiente, Los niños trabajan actividades del medio como la naturaleza, el cuidado de las plantas; un ejercicio es el pulir plantas o regarlas. Esto con la finalidad de que el niño conozca las asignaturas y la relación con todo lo que nos rodea, su manejo y complejidad, de igual forma el tamaño de los muebles son a su nivel para facilitarles el acceso.



En la siguiente fotografía se muestran las plantas que los niños cuidan y riegan diario y que forma parte de su naturaleza.



Los materiales que se muestran en el ambiente de la fotografía anterior, son: (de izquierda a derecha) la torre rosa, la escalera café, caja de cilindros de colores, astas numéricas, botes térmicos, astas rojas, resaques metálicos, alfabeto móvil, letras de lija, tablas de Seguin, caja de husos, gabinete geométrico, gabinete de las partes del árbol y el material de limpieza.

Otro material que se muestra, es el que está trabajando un niño de 5 años, son ganchos de ropa que se colocan alrededor de una canasta, utilizando los dedos índice y pulgar, los mismos que utilizará para la escritura.



Los siguientes materiales son de vida práctica: escoba con un recogedor para la limpieza del salón el cual utilizarán para realizar el movimiento de lateralidad de izquierda a derecha, de arriba-abajo.

También podemos observar los resaques de figuras geométricas, para mejorar el control de tono muscular.

Tabla con alambres curvos, se desarrolla el control ojo-mano.



También se puede observar jarritas de madera o de vidrio con un embudo para verter líquidos, ollitas de barro con una cuchara de madera para sopear y pasar semillas de un recipiente al otro sin tirar alguna.



Algunos ejercicios de vida práctica son el de atornillar y destornillar, o abrir candados, igualmente; el objetivo es controlar el movimiento de los dedos pulgar e índice.



Dentro del control y disciplina del que se habla en el método Montessori, es el orden en el cual cada niño desde pequeño tiene, por ejemplo el de abrir y cerrar su silla evitando hacer ruido, para no interrumpir a sus compañeros.



En esta imagen destaco también el orden e independencia de poder tomar el material que desee trabajar el niño, y guardarlo en cuanto lo termine de ocupar, acomodado y sin faltante de alguna pieza, para que cuando otro niño lo ocupe este completo.



Charola chica con arena, este material corresponde a la vida práctica.
El niño transporta la charola para trabajar individualmente.



En la charola con arena, el niño dibuja las letras que conoce, y va sintiendo su trazo.



Una vez que el niño ya utilizó varias veces la charola anterior, pasa a las letras de lija: imprenta o cursiva. Este material corresponde al lenguaje, ya que repite la letra al mismo tiempo que la delinea con su dedo.



Bloques de cilindros, corresponden al área sensorial.

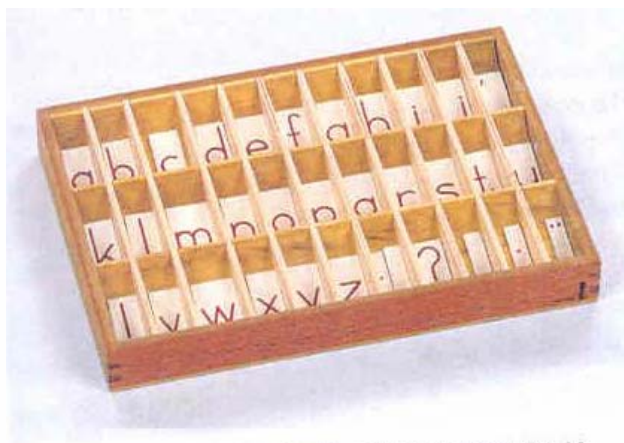
Con este material el niño maneja control muscular, clasifica por tamaños, grosor, etc.



En los resaques de madera o metálicos de figuras geométricas, el niño coordina los movimientos de sus manos, ojos, conoce formas y las asocia con la otra figura de la tabla, después de haber manejado los resaques los trabaja en una hoja calcando y posteriormente colorea y va ejercitando el movimiento de su mano.



Como cada material tiene un orden y una secuencia, después de iniciar al niño con las letras por medio del tacto, se trabaja con el alfabeto móvil para formar palabras o frases.



ALFABETO MOVIL CHICO CON CAJA

Los niños trabajan en una forma armoniosa cada uno utiliza el material a su elección, pero guiado por la maestra.



Al igual que los niños, las maestras que no somos guías Montessori, es decir que no tuvimos una formación para utilizar el material y no lo conocemos tan profundamente, asistimos a un curso para poder manejar el material y presentárselo al niño.

A este curso se le llama capacitación Montessori, que por parte del Colegio nos fue proporcionado. A continuación presento una explicación fotográfica de las actividades realizadas. En donde las maestras nos actualizamos acerca de este método y de cómo manejar el material, antes de presentárselo al niño.

Este material que están trabajando las maestras es la caja de cilindros de colores dentro del área sensorial.



La presentación de verter líquidos se maneja en comunidad infantil, al igual que los botes de tamaño y grosor.



Una maestra de comunidad infantil trabaja la caja con cilindros azules de sonidos. El niño ordena los cilindros por sonidos según su intensidad, de esta forma el pequeño afina su oído. La maestra que está al fondo de la fotografía, trabaja la presentación de los candados.



En esta fotografía podemos apreciar la torre rosa, los cubos van apilados por tamaños y la trabajan los niños de comunidad infantil dentro del área sensorial.



En esta presentación se muestra la caja gramatical, la cual consta de dos cajas en una están las flechas negras las cuales tienen unos letreros que dicen verbos, hay un círculo rojo que dice núcleo. En la otra caja están las flechas que dicen sujeto y predicado.

Esta actividad consta de que la guía prepare, en tarjetas, oraciones para que el niño las vaya segmentando y coloque la palabra donde corresponde, ubicar el sujeto y poner lo bajo la oración y así con las demás partes.



La importancia que tuvo para mi conocer más ampliamente este método es la necesidad de tener alternativas que mejoren mi práctica docente, así como el sin fin de experiencias que se dieron con los niños y las enseñanzas bidireccionales. A pesar de las resistencias que se tienen como adultos de incluir otros métodos nuevos a cada formación.

En la introducción de un método o forma de educación a un grupo de personas o una sociedad es fácil esperar un choque de opiniones en referencia a lo que nos ha funcionado y como adultos hay más resistencia al cambio o a buscar alternativas que mejoren la práctica docente.

Hoy, como una experiencia escolar, en la cual estuve inmersa dos años y la que me hizo reflexionar y mejorarme como profesionista y como ser humano es la actividad que realicé en el Colegio María Montessori, la institución que apoyó mi desarrollo y los niños de los cuales aprendí mucho. Por tal motivo propongo como una alternativa para mejorar el trabajo docente el apoyo teórico y práctico del método Montessori.

No se trata de sustituir las formas de trabajo es simplemente un apoyo para mejorar la labor frente a grupo que se ha venido desarrollando a lo largo de cada individuo.

3.2 Una alternativa de educación

El sistema Montessori es una forma de vida donde el punto principal es el niño: en el cual se trata de que desarrolle sus capacidades innatas, y que al final del camino, no sólo aprenda conocimientos, sino que valore la vida y todo lo que hay a su alrededor.

Es necesario ver a cada niño como a la sociedad que en un futuro se formará. Preparar a esos hombres con una formación basada en los valores humanos y morales capaz de influir en cada uno de los ambientes donde se desempeña; con un alto grado de compromiso humano y social.

Para propiciar que el futuro hombre se desarrolle ante la sociedad con gran valor humano, es necesario que el niño evolucione por las diferentes etapas de su crecimiento con la seguridad y confianza en sí mismo, que le permita desempeñarse con autonomía e independencia.

Por lo tanto, para lograr esa independencia tenemos que ser seres autosuficientes, es decir, ser productivos y responsables de nuestra propia vida, y para lograr ser responsables de nuestras conductas, se debe tomar decisiones propias y asumir los beneficios o consecuencias de tales.

Y es uno mismo quien decide cómo queremos que sucedan las cosas. Esto está en función de nuestros valores, de nuestros principios y de la formación de nuestro espíritu, así como del ambiente donde fuimos formados.

Por ejemplo, si me desarrollé en un ambiente de amor, mis sentimientos, emociones, inteligencia tendrán un cimiento basado en valores del amor, de la solidaridad, de la generosidad. Cuando se tiene un clima familiar y escolar armonioso la autoestima crece.

Por lo tanto, dice Lillard que la Doctora mencionaba que “No era difícil comprender que el niño criado en forma tan ajena a su vida natural debe convertirse en un adulto que saquea, contamina y destruye la naturaleza, sin siquiera estar consciente de lo que hace.”¹⁰³

Lo que se necesita desde niños es un ambiente que permita desarrollarnos y ser independientes, que se nos den las oportunidades de poder construirnos a nosotros mismos, de tener la posibilidad de equivocarnos, levantarnos y volver a intentarlo, entonces el primer paso es avanzar y lograr la autorrealización y forjar cada día la independencia psicológica y motriz.

Para que se de la oportunidad de que desde pequeño el niño construya por medio de equivocaciones, es importante que tenga libertad, como se explicó en el capítulo I.

¹⁰³ Lillard... Op cit, p. 117

Sentirse en libertad de acción y de elección con un propósito dirigido, con un fin inteligente, que el niño va a construir de la mano de sus padres.

La libertad se visualiza como sinónimo de actividad, y actividad es sinónimo de trabajo. El trabajo nos da desde pequeños el derecho a ser autosuficientes tener la oportunidad de intentar y repetir nuestras habilidades, para conseguir triunfos y fortalecer el carácter.

Se ha dado como nunca antes una necesidad de apreciación renovada del significado del trabajo, como dice Lillard “La educación Montessori, con su comprensión de la fuerza generadora y regeneradora en la vida humana, es extraordinariamente adecuada para ayudar a satisfacer la necesidad del trabajo.”¹⁰⁴

Los niños educados con el método Montessori tienen la formación que afianza la personalidad del ser humano, les permite ser individuos estimulados para ser transformadores de nuestra sociedad, con un alto sentido de valores humanos y morales adquiridos no por imposición, sino porque lo han vivido día a día lo han experimentado en diferentes etapas de su desarrollo y de su convivencia en los diferentes ambientes de su formación.

Cada uno de los individuos se maneja con independencia con confianza, con actitudes de responsabilidad, que estimulan con su ejemplo el fomentar la armonía y el amor, en el entorno social donde le corresponda trabajar y vivir porque han sido educados en el ambiente Montessori.

El método Montessori no es un ilusionismo para ver las cosas diferentes o para cambiar el mundo, porque caería en una utopía, y de lo que se trata es de manejar el material Montessori como una alternativa en la educación del niño y un apoyo en la labor docente.

Lo que propongo con el Método, desde una perspectiva muy personal, es fusionar o polarizar lo que me ofrece el método y el material tan rico que se da en los libros de la SEP. Es hacer un engranaje de las diferentes actividades propuestas.

¹⁰⁴ idem

La educación Montessori no es la solución para los problemas de nuestra sociedad actual, más bien es situarnos en la realidad educativa de México y más específicamente en la de cada maestra y sus alumnos, observar e identificar las carencias que se tienen y mejorar la enseñanza con métodos o actividades constructivistas, en este caso propongo a Montessori, para apoyar la labor docente. Pero no como único recurso, sino como un primer paso por darle un toque de creatividad a las clases y así dejar un poco de lado el lápiz y cuaderno.

Otros métodos igualmente eficaces pueden ser desarrollados en el futuro, basándose en el mismo enfoque sobre el niño. La filosofía y el método Montessori, entonces merecen reconocimiento por ser un comienzo – el primer comienzo verdadero – para buscar las respuestas a la educación y a la vida del niño, parte de sus experiencias y no de las nuestras.

Como tal representa una excelente base sobre la cual contribuir a la educación del futuro.¹⁰⁵

¹⁰⁵ ibidem, p. 191

Conclusión

La educación es, por un lado, sin duda, un tema muy amplio del cual muchos creemos tener la capacidad y las herramientas, tanto para hablar de ella como de ejercer alguna profesión que tenga que ver con educar, y llegamos a una aula de clases con una idea teórica o muchas veces sin ella y nos aventuramos a sacar el trabajo por día, sin planear como si trabajáramos con papeles. Por otro lado, en la situación en la que el maestro muy experimentado con la práctica docente se muestra apático ante los cambios que da la profesión y prefiere seguir utilizando los métodos o teorías que le han funcionado para así evitar equivocarse.

Por lo tanto, resulta que una de las profesiones más inexactas, en el sentido de que no hay una guía para seguir según cada caso, es la educación; en la cual muchos investigadores se cuestionan e investigan situaciones como desnutrición, contexto social, etcétera, para dar explicación al bajo rendimiento escolar y otros temas de educación.

Al iniciarme en el ámbito laboral dentro de las escuelas empecé a preocuparme por las situaciones anteriormente expuestas, bajo esa inquietud trato de encontrarme como parte de la educación y así desarrollar un tema muy nombrado como es el Método Montessori en el cual me desenvolví como maestra de grupo, y noté la importancia de prepararme cada día, de ser mejor en el aula con los niños para formar a cada uno como parte de un futuro universo de la sociedad.

De acuerdo con la experiencia que tuve al trabajar el método Montessori y cambiar muchas actitudes y conocimientos, porque los niños que se están educando y formando en las escuelas son críticos y reflexivos, activos y constructivos de sus propios conocimientos, los cuales nos van a cuestionar más adelante y tenemos que propiciarles las mejores respuestas.

Ofrecer al niño una educación de calidad comprometiendo una actualización por parte del maestro al igual que renovar las clases al ser didáctico y lúdico. Esta iniciativa del maestro por ser mejor en su labor docente lo da sin duda la lectura, los cursos y el mismo trabajo al que cada día nos enfrentamos. Por tales motivos veo en el método Montessori una forma de

mejorar la transmisión de conocimientos apoyando el buen material que en primaria nos proporciona la SEP.

El haber trabajado con un método “tradicional” recién egresé de la carrera en Pedagogía y con pocos conocimientos prácticos en docencia hicieron que tuviera poco éxito como maestra. Al principio estaba desilusionada, pero de pronto la oportunidad de volver a trabajar en primaria con el método Montessori del cual sabía lo básico, pero me fui involucrando cada vez más ya que al no ser guía, los directivos nos mandaron a un curso para talleres Montessori. En ese momento pude notar la mejoría de mis clases que aunque poco sabía del método me fui preparando y noté mejores resultados.

Al trabajar el material Montessori y al mismo tiempo iniciar a los niños en el proceso de lecto escritura, no fue fácil relacionar las actividades, y empecé a ver el material aislado de las clases, poco a poco con las presentaciones fui relacionando cada tema.

Inicie con que cada niño manejara y manipulara las piezas para practicar con una presentación dirigida, con el único objetivo de que asimilara cada letra y posteriormente comenzara con la lectura y escritura. Los resultados fueron positivos al ver que algunos niños les fue más sencillo el aprendizaje de la lecto escritura con el material Montessori que trabajándolo solamente con lápiz y papel.

Algo importante en este trabajo fue darme cuenta que cada niño trabaja según sus necesidades e intereses, pero el objetivo de que aprenda y cubra cierto currículo que marca la SEP, se cumpla.

Finalmente concluyó que al término del ciclo los niños ya escribían, leían y comprendían lecturas sencillas.

Bibliografía

Ayres, Jean A. La integración sensorial y el niño Trillas, Traducción. Teresa Carmona Lobo. México 1998.

Braslavsky, Berta. Los métodos en la enseñanza de la lectura: sus fundamentos psicológicos y la renovación actual. México 1996.

Bruner, Jerome S. El proceso de la educación. Traducción Carlos Palomar. Manuales UTEHA, México 1963.

Cohen, Rachel. Aprendizaje precoz de la lectura; a los seis es ya demasiado tarde. Madrid, Kapelusz, 1980.

Cuadernos de ejercicios de lecto – escritura, SEP, servicios coordinados de educación pública en el Estado de Nuevo León. COPARMEX. 1990.

Chateau, Jean. Los grandes pedagogos. Traducción. Ernestin de Champourcín. Fondo de Cultura Económica. México 1996.

Dehant, Andre. El niño aprende a leer Traducción Nelinda Sánchez Bobadilla. Buenos Aires Kapelusz. Biblioteca de Cultura Pedagógica. 1926.

Doreste, Federico. Metodología de la escritura y la lectura. Madrid. Revista Pedagógica 1933.

Drottrens, Roberto. Didáctica de las escrituras musculares y script. Nueva Biblioteca Pedagógica, Oasis, México 1969.

Enciclopedia Técnica de la Educación VI. Santillana. México 1988.

Errázuriz, Pilar y Lilia Martín. Aprender jugando, preparación para la lectura y escritura. Edit. CINCEL-Kapelusz. Bogotá Colombia.

Ferreiro, Emilia. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI, México 1979.

Ferreiro, Emilia. Los hijos del alfabetismo: Propuesta para la alfabetización escolar en América Latina. Siglo XXI, México.

Ferreiro, Emilia y Gómez Palacio, Margarita Nuevas perspectivas sobre los procesos de la lectura y la escritura. Siglo XXI, México.

Flavell, John H. La psicología evolutiva de Jean Piaget. Piados. México 1988.

García, Camacho Liliana A. El constructivismo y la enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura. UPN, Monterrey, México.

Gillarders, Cristina Aprendizaje de la lectura y la escritura en los años preescolar. Trillas, México 2001.

Gómez, Palacio Margarita. El niño y sus primeros años en la escuela. SEP, México, 1997.

Gómez, Saavedra Romeo. Conceptos básicos de teoría y práctica Pedagógica: educación primaria. SEP, México 1983.

Hainstock, G. Elizabeth. Enseñanza Montessori en el hogar. Edit. DIANA. México 1971.

Goodman, Yetta M. (Comp.) Los niños construyen su lecto-escritura. Argentina, Aique, Didáctica.

Lillard, Paula. Un enfoque moderno al método Montessori. Editorial. DIANA México 1977

Lippincott, Dixie V. La enseñanza y el aprendizaje en la escuela primaria: Guía práctica para el maestro. Paidós Buenos Aires 1969.

Montessori, María. La educación de las potencialidades humanas. Errepar. Buenos Aires, Argentina. 1998.

Montessori, María. Educación y paz. Errepar. Buenos Aires, Argentina. 1998.

Olivares, Arriaga Ma. Del Carmen. Enseñanza de la lecto-escritura. Procedimiento ecléctico Paidós. Barcelona, Buenos Aires. 1980.

Piaget, Jean. A donde va la educación. Traducción. Pedro Villanova. 2ª ED. Barcelona: Teide 1975.

Salgado, Hugo Como enseñar a leer y a escribir; Propuestas, reflexiones y fundamentos. Argentina, Colección: Respuestas educativas, serie Aula 2000.

Scheffler, Israel. El lenguaje de la educación, Trad. Marcelo Pérez Rivas. Buenos Aires 1970.

SEP Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. Guía de evaluación. Dirección general de Educación Especial. México 1987.

Standing, E. M. La revolución Montessori en la educación. Siglo XXI, México 2002.

Uribe, Torres Dolores. Didáctica de la escritura – lectura: primer año de la escuela primaria. Fundamentos Biopsíquico–sociales. 2ª ED, Oasis, Biblioteca Pedagógica para el mejoramiento profesional. México 1970.